



MAURICIO BRITO

UNA VISIÓN DIFERENTE DEL PRESENTE Y SUS RETOS.



innovación editorial lagares
M E X I C O

Agradecimientos

Gracias a todos los que aun estando lejos, siempre están cerca.

Gracias a los que están cerca... ojalá lo estuvieran más.

Introducción

Hola, cómo están. Sí, me dirijo a todos ustedes, dueños de una tienda, de un pequeño negocio, doctores, publicistas, transportistas, maestros, banqueros, amas de casa, soldados, policías, militares, padres, sacerdotes, barrenderos, cajeros, repartidores, albañiles, vendedores, y no quiero seguir por temor a olvidar alguna profesión u oficio.

Hola a todos. ¿Cómo se encuentran?

Imagino cuál es la respuesta, y la misma, me aterra. No la quiero escuchar. Simplemente les digo, creo saber cómo se sienten porque mis seres queridos y yo, nos sentimos igual que todos ustedes: Estresados, desilusionados, paranoicos, enojados, frustrados y demás.

En la desesperación por entender y luchar contra lo que está pasando, nos hemos buscado problemas vecinales, familiares y con las instituciones, por el simple hecho de no comprender lo que estamos viviendo y por qué. ¡Cuál es la maldita razón de lo que vivimos!

Estábamos muy tranquilos con nuestros retos y problemas de siempre, y esta Pandemia de %\$&*+/#, vino a cambiar nuestra vida que ya estaba llena de desafíos, mismos que podíamos sobrellevar y resolver .

Te entiendo perfectamente, sin importar a lo que te dediques, créeme que en este tiempo que ha pasado, he sido testigo del dolor que nos ha causado a todos esta Pandemia. En apenas unos cuantos días, las familias se alejaron, los amigos se esfumaron, las

actividades se paralizaron, y todo por querer sobrevivir a costa de lo que sea y con la intención de no dañar y no ser dañados.

El primer mes y medio de Pandemia fue muy fuerte para mí, creo que viví todo lo que tenía que experimentar de esta Pandemia en esos 45 días, además de que me pude dar cuenta de que está en cada uno de nosotros, el hacer que las cosas cambien para empezar a entender lo que tenemos qué hacer para salir adelante.

La Pandemia ha sido el evento que ha cambiado la vida de todos los seres humanos en el 2020, en este 2021 y triste o afortunadamente, en los años venideros. Puedes estar seguro de que esto aún no acaba. Tenemos muchas señales que nos alertan que esto terminará en un par de años o al menos, es lo que dicen los expertos y científicos que están al frente de las estrategias globales. De entrada, nos han dicho que no podremos regresar a la vida como la conocíamos hasta que se vacune al 70% de la población. Lo cual nos llevará varios años.

Los cambios que enfrentamos seguirán, y nuestra única esperanza debe ser enfrentar las situaciones de la mejor forma y de una manera adecuada e inteligente. Estoy convencido de que somos más capaces de lo que creemos pero, tristemente no hemos podido alcanzar nuestro potencial por el conjunto de actividades que nos hacen llevar a cabo desde pequeños, es decir, nuestra educación desde el kínder hasta los doctorados, no nos permite pensar, analizar, discernir y mucho menos preconcebir con nuestro propio cerebro; nos convierten en máquinas que acumulan y repiten conocimientos. Cuando desarrollamos nuestra forma de pensar innata y analítica, las posibilidades son infinitas. En este libro, desarrollo un capítulo entero sobre la educación y lo mejor por llevar a cabo para empezar a comprender las cosas y así, emitir mejores juicios de una forma distinta.

La Pandemia se puede ver desde el punto de vista más negativo y llenarnos de miedo, o como el mejor suceso que nos ha pasado en los últimos años. Sé que pensarás que estoy loco o que te escribo como autor de libros de autoayuda, pero te invito a que: Leas

este libro, trates de tener una mente amplia y libre de juicios, elimines tus paradigmas y lo más importante «Que creas que este acontecimiento te va a servir a ti y a tus seres queridos más de lo que te imaginas». A partir de hoy, debes estar convencido de querer borrar todo lo que no te sirve para empezar a escribir una historia nueva, cada persona es el autor de su propio libro de vivencias y experiencias. Por lo anterior, creo que debes estar convencido de que quieres escribir una historia diferente y mucho más interesante a partir del día de hoy.

Cuando eres niño, todo lo que ves te parece gigante, grande y en ocasiones más fuerte que tú. Un bebé, para caminar se tiene que esforzar, caer y volver a intentarlo, jamás se cuestiona si ya fueron muchos intentos, y mucho menos si ya se ha caído en demasiadas ocasiones, él lo que quiere es aprender a desplazarse para no depender de sus padres. La pandemia nos ha recordado lo frágil y pequeños que somos, pero tienes que sacar del fondo de tu persona esa tenacidad que tienes desde que eras bebé, esas ganas y esa inquietud por aprender a caminar en circunstancias diferentes a las que conocías.

Uno empieza a envejecer el día en el que ya no aprende algo nuevo. La Pandemia nos da la oportunidad de aprender sobre muchas cosas, sólo es cuestión de que intentes hacer cosas que antes no llevabas a cabo, o que antes hacías con muy baja frecuencia. No quiero profundizar en el sinnúmero de desgracias que nos ha traído la Pandemia, pero lo haré sólo para recordarte que es un suceso que nos ha trastocado en muchos aspectos. Muchas personas pensaron que “cuarentena por pandemia”, sería algo de cuarenta días, ¡ya casi vamos para un año! Muchos negocios han quedado en banca rota y desaparecieron. Muchas familias no cuentan con un sustento económico periódico como el que solían tener; al parecer, la economía a nivel mundial tardará años en levantarse. El incremento en la cantidad de suicidios por no ver una salida a la Pandemia es alarmante, de esto no se habla mucho, pero lastima a las personas del entorno del afectado, así como a la sociedad en su conjunto. Los políticos no saben qué hacer y lo demuestran con sus políticas sin sentido y que se contraponen con la ciencia, en los últimos meses he visitado muchas ciudades dentro de mi país, y cada gobierno tiene una diferente estrategia, la cual refuerza mi tesis de que nuestros gobernantes no saben lo

que hacen. Los médicos al parecer son incapaces de encontrar una cura o un tratamiento, y se refugian en la investigación de los organismos de salud internacionales para dar respuestas o consuelo a la población en general. Los sacerdotes han olvidado su enseñanza principal, que es la impartición de la fe en un ser supremo, y por ello, han quedado a deber en su responsabilidad de transmitir esperanza y sabiduría espiritual. En resumen, puedes ver que las cosas están complicadas, pero solamente nosotros podemos salir del enredo en el cual estamos.

El entorno financiero, tecnológico y laboral estaba ya cambiando y ahora lo hará más debido a la automatización no sólo de nuestro entorno inmediato (nuestras casas), sino la forma en la que trabajamos y se producen los bienes y servicios que consumimos. Después de la Pandemia nos daremos cuenta de todo lo que cambió a raíz de ella, pero no tenemos que llegar a ese punto para empezar a evolucionar o comenzar a ver lo que podemos hacer, tenemos que llevar a cabo un cambio a partir del día de hoy, sin perder el tiempo y mucho menos pensando que algún día regresará nuestra antigua realidad.

Cada día y cada instante nos permite plantearnos una nueva forma de hacer las cosas, y poder así empezar una vida diferente, sé por experiencia que el ser humano añora el pasado por la estabilidad y los retos superados, pero créeme, el futuro es mejor cuando caminas con un paso seguro sin correr, dudar, titubear y sabiendo qué es lo que haces.

Se dice que una persona está loca si hace lo mismo y espera resultados diferentes, por eso te exhorto a que empieces a hacer cosas diferentes para que tú y tu entorno sean también diferentes. A los seres humanos nos cuesta mucho trabajo cambiar y adaptarnos al cambio, somos seres que amamos la rutina y odiamos los problemas o sucesos que alteran nuestra “calma”, lo cierto es que constantemente todo cambia. La muerte y el cambio es lo único que tenemos seguro en esta vida. Te invito a que quieras hacer las cosas de un modo diferente, a que encuentres las ventajas que nos trajo la Pandemia y a que entiendas que “Diferente y Cambio”, no es sinónimo de “Malo o Pesadilla”. Recuerda todos los cambios que has tenido o sufrido hasta este día, y podrás ver cómo fueron ellos los que te trajeron muchas cosas positivas.

Los acontecimientos que rodean a la Pandemia me tenían cansado y fastidiado, me dolió demasiado ver cómo la Pandemia sacó lo peor que existe en cada ser humano, me indignó el ver que los trabajos peor pagados son los más necesarios y que nadie, ni ningún país hizo algo por reconocer el esfuerzo de muchos héroes cotidianos, así como la sociedad no reclamó la dignificación de esos oficios. La pandemia desnudó que el mayor problema que tenemos es el egoísmo y la falta de empatía. Tal vez es lo que todos debemos aprender para después poder por fin liberarnos de esta Pandemia.

Este libro te dará a conocer 5 pasos que puedes implementar para no solamente adaptarte y aceptar los acontecimientos derivados de esta crisis mundial, sino que este libro te quiere plantear que la única forma de salir de esto es abriendo los ojos a nuevas cosas y eliminando paradigmas, creencias, conocimientos y costumbres que pensábamos eran correctas. La vida nos ha dado la oportunidad de vivir este trágico momento y potencializarlo para nuestro beneficio, es nuestra responsabilidad colectiva el aprovecharlo.

Desde niños, tenemos varios retos por vencer y todos los que estamos en este mundo atravesamos situaciones similares que comúnmente, denominamos problemas; existen personas que los pueden superar y otras nos hundimos y ahogamos en ellos. Como resultado de estos retos que enfrentamos, podemos llegar a amargarnos la vida entera, frustrarnos o, simplemente, estar cansados de vivir; pero también tenemos la alternativa de superarlos y disfrutar del camino que nos queda por delante. La Pandemia nos está obligando a tomar esta última alternativa, no tenemos otra opción, debido a que nos encontramos en un punto de no retorno.

La vida siempre nos pondrá a prueba, y la Pandemia nos puso en un instante a los más de 7,000 millones de personas, a probarnos y empezar a ver las posibilidades que tenemos en frente. Desgraciadamente, el ritmo de vida que traemos nos empaña la vista y no nos permite ver la gama de oportunidades que están frente a nosotros. Lo único que debemos hacer es querer aprovechar el momento para obtener un beneficio individual que se traduzca en uno colectivo.

Nadie es dueño de la verdad, pero existe una única verdad. Nadie puede poseer a la verdad o proclamar que su verdad es la única, todos pueden tener diferentes formas de entender los hechos, pero, la verdad es tan sólo la verdad, no necesita de leyes que la protejan o de manos que la oculten, es simplemente la verdad y al igual que un río siempre toma su cauce, la verdad saldrá a flote el día que tenga que brotar con o sin censura, la verdad inunda a todos los que quieran verla porque no hay peor ciego que el que no quiere ver, ni peor sordo que el que no quiere escuchar. La verdad es muy fuerte y en ocasiones incomprensible para los seres humanos, pero con paciencia, apertura y ganas, se puede llegar a asimilar, comprender y valorar, hasta llegar al punto de defenderla, a fin de que, lo que pasó, jamás vuelva a suceder.

Este libro no tiene todas las respuestas ni todas las preguntas, pero lo más probable es que te ayude a entender muchas interrogantes que te hiciste, que te haces y que te vas a hacer en este periodo de tiempo que es clave para la humanidad.

La vida se trata de obtener respuestas y experiencias que hagan que tu paso por esta sea más placentero. Si bien en la actualidad las personas se han enfocado en la inmediatez, siguen y seguirán existiendo cosas y acontecimientos que nos van a reclamar más tiempo y dedicación para llegar a entenderlas y resolverlas. No es fácil y mucho menos sencillo, pero tampoco es imposible. Las cosas que son un poco más complejas por lo regular sólo nos piden un poco más de atención y apertura mental para entender lo que vemos. Nos han vendido la idea de que las soluciones a los temas difíciles son tarea de unos cuantos, nos han vendido la idea de que existen tareas complejas como la economía, las finanzas o incluso la medicina y que estas necesitan de años de estudio. Pero, para comprender las bases, en ocasiones solo se necesitan años de experiencia en el uso del sentido común. Muchas de estas materias especializadas han demostrado con los años que fallan, y que necesitan ser replanteadas porque aún no se sabe todo. Y lo más importante, han frenado la creatividad innata del ser humano para obtener respuestas a los problemas que enfrentamos; y no estoy hablando o sugiriendo que exista una fuerza que nos frene,

nosotros solos somos los que nos hemos frenado esa posibilidad por no haber desarrollado sistemas que promuevan la creatividad y el desarrollo del ser humano.

Lee este libro, no creas nada como si fuera un dogma, investiga más y cuestiona todo desde la objetividad. Es el paso previo para empezar a superar la Pandemia, y lo más importante, no te dejes dominar por el miedo.

Antes de empezar, quiero recordarte que en 1611, Galileo Galilei demostró que el sol es el centro del sistema solar, y que la Tierra y demás planetas giran alrededor de él, de esta forma refutó, tiró o eliminó la teoría de que la tierra era el centro y el sol y los planetas giraban a su alrededor. Galileo enfrentó descalificaciones, fue ridiculizado, fue tachado de loco e incluso, de hereje. La iglesia, el gobierno y la población en general lo atacó. Hoy sabemos que su teoría es la verdadera. Te pido que recuerdes esto, porque para entender lo que estamos viviendo, necesitas considerar que tal vez no te has dado cuenta de que la Pandemia es diferente a lo que crees, o inclusive, a lo que sabes. No cometas los mismos errores de descalificar, ridiculizar y atacar a los demás. Si quieres superar la Pandemia, tienes que empezar a abrir tu mente a nuevas posibilidades y explicaciones.

“Quien está dispuesto a cambiar libertad por seguridad, no merece ni la una ni la otra”.

Benjamín Franklin

Capítulo 1

Primer Paso: Conviértete en Observador

“No hay mayor negocio que vender a gente desesperada un producto que asegura eliminar la desesperación”.

Aldous Huxley.

Constantemente somos sujetos a calificaciones, nuestros padres y la sociedad usan dos principales calificativos que son el sí y el no. Conforme crecemos, nos vamos encontrando y nos damos cuenta de que nos hemos empeñado en ver la vida en base a 2 posibilidades: sí o no, blanco o negro, Barcelona o Real Madrid, fútbol soccer o fútbol americano, asiático u occidental, socialismo o capitalismo, montañas o mar. Esta costumbre de clasificar las cosas en 2 posibilidades se ha convertido en una radicalización absoluta y ha convertido al ser humano en intolerante hacia las diferentes posibilidades, resultados, ideas, creencias, entre otras cosas. A lo anterior, debemos tener presente que nuestro sistema escolar (del cual hablaré más adelante), nos enseña a memorizar, premia la acumulación de conocimiento de manera temporal y anula el pensamiento crítico-analítico.

La Pandemia ha logrado que las personas tomen posturas radicalizadas como:

- Creyentes contra negacionistas.
- Pro-vacunas contra antivacunas.
- Pro-medidas sanitarias contra inconscientes.

- Y la lista continúa.

De lo que podemos estar seguros, es de que todos estamos viviendo una histeria colectiva que nos hace entrar en alguno o en muchos grupos por el simple instinto de conservación, queremos protegernos de este virus, que es un personaje invisible que ha venido a afectar nuestra tranquilidad y a poner en riesgo todo lo que teníamos o que pensábamos tener. Tenemos que apartarnos de nuestras posturas para poder analizar de forma objetiva el contexto y los acontecimientos de lo que pasa.

Tenemos una incipiente necesidad de decidir en base a 2 posibilidades y nos hemos radicalizado en grupos con ideas similares, estas dos combinaciones han dejado al ser humano sin posibilidad de usar el sentido común y empezar a actuar desde el instinto de conservación. Estamos escuchando a nuestro cerebro reptil que nos dice qué hacer basado sólo en tratar de sobrevivir. Está demostrado que esta parte del cerebro dicta más del 90% de las decisiones en nuestra vida, y lo que alimenta esta conducta es el miedo. El miedo se suma con nuestro ego para aconsejarnos qué postura y qué posibilidad debemos tomar para sobrevivir y lidiar con este “gran” problema llamado Pandemia.

El ego es esa pequeña voz interior que todos tenemos y que no se calla y nos aconseja todo el tiempo, hace críticas y nos da exhortaciones, es esa voz que no se enmudece a menos que nosotros vivamos en el momento presente y nos acostumbremos a identificarla y de forma sutil quitarle el poder que tiene sobre nosotros. El ego es muy diferente a nuestro instinto (sexto sentido), el que nos aconseja para bien. El instinto nos habla con pensamientos pero lo podemos sentir, es la suma de una voz interior con un sentimiento corporal, y a diferencia del ego sólo nos habla cuando es necesario. El ego no para de hablar y de aportarnos ideas basadas en el miedo, lo confundimos con el instinto de conservación o con nuestro poder de razonamiento, esa es la trampa que enfrentamos todos los seres humanos y sobre la cual, debemos enseñarnos a identificar lo antes posible. La Pandemia nos da la oportunidad de revisar esta parte esencial de nosotros y de decidir hacer un cambio.

Al nacer, nos damos cuenta de lo pequeños y vulnerables que somos, somos la especie que más tarda en crecer hacia una etapa independiente, y la que más depende del cuidado de los padres para poder llegar a ser autónomos, nuestro entorno está lleno de circunstancias que nos hacen presas del miedo y el miedo se esfuerza en acompañarnos hasta el fin de nuestros días. Si bien, el miedo nos permite sobrevivir y no tomar decisiones que pongan en peligro nuestra existencia, con el paso de los años se suma a nuestro ego, y así los dos se vuelven imparables debido a que nos aconsejan desde un punto de vista que nos frena la posibilidad de ver las diferentes opciones que tenemos frente a nosotros.

El miedo alimenta constantemente las diferentes conductas del ser humano, el 85% de las compras que realizamos están basadas en por lo menos un miedo. Estamos rodeados de miedos sin darnos cuenta: las noticias venden miedo, no información como pensamos, los seguros de vida venden miedo a enfermarnos y a quedarnos sin dinero para cuidarnos, las universidades nos venden el miedo a no prepararnos y a tener que adquirir conocimientos para triunfar en la vida, los celulares nos venden el miedo de no estar conectados con nuestros seres queridos, los sistemas de climatización nos venden el miedo de sufrir con el calor o con el frío, hasta la botana o snack más insignificante nos vende el miedo a comprarla por si tenemos hambre después. Te invito a que hagas una lista de los miedos que enfrentas día con día. Al finalizarla, te podrás dar cuenta de que si bien muchos de ellos te protegen, muchos otros te frenan para vivir una vida feliz, plena y libre de preocupaciones.

El amor es la fuerza más fuerte que tenemos como criaturas pensantes y se siente en su esplendor cuando somos padres. Al convertirnos en padres podemos experimentar el amor en su máxima expresión, no quiere decir que si no lo somos no podemos sentirlo, pero esta condición nos potencializa para percibir el amor como nunca antes lo habíamos experimentado. El amor es el deseo y ganas de dar todo lo que tenemos en beneficio de nuestros hijos o de alguien, es el pensar en su bien, es la fuerza que te hace hacer cosas

que especulabas eran inalcanzables. El amor es dar sin esperar nada a cambio, es incondicional y alimenta al ser humano.

Por otra parte. El miedo es la fuerza antagónica, contraria pero igual de poderosa para hacernos daño a nosotros mismos y al entorno que más nos importa. El miedo es el principal causante de todos los males que hemos tenido y que vamos a tener. Detente y reflexiona tus miedos pasados, antes del fatídico 2020, y te aseguro que vas a poder encontrar miedos que te trajeron más daño que el que pensaste pero, la mayoría de las ocasiones no se cumplieron tus profecías fatídicas. El miedo paraliza y te llena de inacción, te petrifica en una lluvia de posibilidades de lo que puede salir mal y te paraliza en tus acciones. En casos extremos, el miedo nos llega a enfermar y no nos damos cuenta de los efectos que tiene este sobre nosotros.

El 2020 trajo varios acontecimientos como todos los años que nos marcan pero, quiero hacer hincapié en dos, el primero es cuando surgen los iniciales casos del virus en China, y desde occidente tranquilamente todos dijimos o pensamos: “pobres chinos, un virus más que los afecta como todos los que han salido de oriente desde la gripe A, del subtipo H5N1, que se dio en Hong Kong en mayo de 1997”. El siguiente acontecimiento fue la explosión que tuvo lugar en El Líbano, no ha existido una explosión de esa magnitud desde las bombas de Hiroshima y Nagasaki, pero desde occidente pensamos: “pobre gente de Medio Oriente”. Y si bien tenemos que saber que en muchos acontecimientos no podemos hacer nada, tenemos que estar conscientes de que se trata de un ser humano o grupo de seres humanos los que están sufriendo y que ese dolor que pasan no debería existir, tenemos que tomar consciencia de lo que pasa en nuestro entorno y que este es global, no podemos ser indiferentes a lo que pasa en otras latitudes ni en otros países. El amor tiene muchas formas de representarse, y una de ellas es la compasión.

Cuando el virus llegó a nuestros países fue el momento en que empezamos a preocuparnos y a sentir que ahora sí, ese “problema del otro” era algo que nos afectaría. Lo anterior en su estado más puro es cierto, pero no demostramos compasión ni somos

capaces de sentir dolor por lo que les pasa a otros seres humanos. Es indignante que queramos ser mejores personas pero actuemos desde el egoísmo puro. Es cierto que no podemos hacer nada para ayudar a alguien que está a miles de kilómetros de distancia, pero lo que trato de explicar es que: debemos hacernos conscientes de lo que pasa en nuestro entorno sin importar la distancia.

El secreto para estar conscientes consiste en reflexionar en nuestros actos y en cómo afectan a los demás., Hoy en día existe una gran preocupación por los perros, el mercado de productos para mascotas es uno de los que presenta un incremento de dos dígitos en sus ventas desde hace muchos años. Quiero poner en claro que no estoy en contra de tratar bien a los animales, pero mientras gastamos cuantioso dinero en nuestras mascotas, existen muchas personas de diferentes edades que sufren por la falta de recursos y oportunidades. El estar consciente de esta situación nos haría saber que lo que gastamos, eso podríamos destinarlo para algún beneficio mayor pero, que resolvemos invertirlo en nuestra mascota por decisión propia. Suena simple, suena fácil, pero te aseguro que la gente gasta o invierte su dinero en su mascota pensando que lo tiene para eso.

La consciencia no es andar repartiendo buenas acciones, sino el saber que nuestras acciones impactan a todo nuestro entorno y ese mismo entorno es nuestro mundo.

Es más fácil vivir desde la inconsciencia, desde lo automático y no cuestionarnos ya que así nos hemos hecho. Cuando empezamos a aprender algo, ponemos toda nuestra consciencia en el momento presente, no nos importa más que lo que estamos haciendo en ese instante.

Por ejemplo, cuando empezamos a aprender a manejar escuchamos atentamente a nuestro padre, madre o instructor, cada palabra que nos dice antes de poner la llave en el interruptor la oímos con la máxima atención, y cuando encendemos el auto y vamos por nuestra ciudad, la atención se centra en el carro, la calle, los otros carros; es decir, tenemos toda la atención en lo que estamos viviendo.

Con el paso del tiempo, nos acostumbramos a manejar y es cuando dejamos de ser conscientes de nuestro acto al conducir, por lo que empezamos a escuchar el radio, a platicar, fumar, tomar, comer, etc. De esta forma, hacemos todo de manera automática porque hemos aprendido a manejar y dejamos que nuestro inconsciente se haga cargo de esa tarea.

Cuando conocemos a esa persona especial para nosotros y conseguimos una primera cita, todos nuestros sentidos se enfocan en la persona con la que estamos, no queremos perder ni un sólo momento, actitud, palabra, sentimiento y demás. Estamos viviendo conscientemente el momento, los meses o los años. Después dejamos de querer vivir el momento presente con esa persona y de nuevo nuestro inconsciente se hace cargo de los gustos y necesidades de esa persona que en algún momento nos quitó el aliento.

Analiza tu vida, así como cada actividad que realices y reflexiona si eres consciente de lo que haces y de cómo actúas. Por favor, elimina las actividades de tu trabajo, eso no eres tú, el trabajo es la herramienta que te permite conectarte con el dinero que a su vez es el sustento de tus necesidades. Tu trabajo no eres tú y mucho menos es lo que más importa en tu vida.

Te aseguro que más del 99% de las cosas que haces las llevas a cabo desde el inconsciente, pero no está mal, simplemente así funciona el ser humano (por cómo nos educaron desde pequeños).

Pero, ha llegado el tiempo de cambiar, gracias a la Pandemia tenemos que desaprender y volver a educarnos en muchas cosas, entonces sólo tienes que ser consciente de tus actos, de cómo afectan a los demás y sobre cómo debes poner total atención a lo que está pasando en este momento, para así poder empezar a vivir.

A todos los que estamos vivos nos enseñaron y nos están instruyendo que es el momento de adquirir conocimientos para triunfar en la vida, nada más estúpido y sin sentido. Desde que tenemos internet el conocimiento está ahí para nosotros, no lo tenemos que memorizar, sino que tenemos que saber dónde buscar y empezar a ser dialécticos o

indagar sobre nuestras propias conclusiones. En el caso de un divorcio o una pelea de pareja, cada individuo tiene una historia personal de cómo vivió los problemas que tuvieron, y si hablamos con cada involucrado nos daremos cuenta de que ambos tienen diferentes historias y apreciaciones de lo que experimentaron. Si lo anterior lo pasamos a la historia, deberíamos inculcarles a los niños el encontrar las causas de ambos lados, eso incluso si estamos estudiando por ejemplo: una guerra. Pero como te comenté, nos hemos acostumbrado a tachar o clasificar a las personas y a los sucesos. Nada más fuera de la realidad y de la consciencia.

Tenemos que encontrar y entender que lo que sucede en todos los aspectos tiene más de dos partes y en ocasiones es multifactorial. No podemos hacer una conclusión y abrazarnos a ella como verdad única. Eso causa división y en estos días, todas las sociedades y países están divididos porque la pandemia ha sacado lo peor de cada uno de nosotros. La pandemia ha logrado que nos separemos, que nos tengamos miedo y que seamos cada vez más egoístas.

Otro paso para estar conscientes consiste en, apagar nuestra dependencia tecnológica o como yo la llamo “Nuestra estúpida necesidad de estar conectados o de ver la vida a través de una pantalla”. Los padres de hoy graban lo que hacen sus hijos y están poniendo atención a que se grabe bien el video y no a lo que hacen sus pequeños, los jóvenes ven un concierto a través de su celular, el cual no capta ni el 1% de lo que se vive en un espectáculo de esa naturaleza. La interacción con los demás se volvió un conjunto de likes, emojis, gifts, mensajes breves y demás tonterías sin expresión. Los adolescentes de entre 13 y 20 años han perdido el 20% de su lenguaje porque no saben expresar las emociones que sienten, si no saben expresarse cómo le van a hacer para saber lo que están viviendo en ese momento, es decir, cómo van a ser conscientes de lo que está pasando. Pero, todo esto que vengo mencionando, lo vemos como modernidad y pensamos que es lo de hoy, sin ser conscientes de cómo nos afecta.

Nadie quiere ser viejo porque ser viejo es ser obsoleto, por eso todos estamos más pendientes de adaptarnos al futuro sin ponernos a pensar si ese futuro que nos plantean

es el adecuado. Y no nos detenemos a analizar sobre esto porque durante nuestra infancia y juventud, nos enseñaron en la escuela que nos teníamos que adaptar y aceptar lo que viviéramos sin importar o sin hacer reflexiones sobre nuestras acciones.

Resulta casi impensable apagar nuestra dependencia de la tecnología aunque bueno, aquí te presento una guía sencilla:

-Escoge un par o un máximo 3 redes sociales, las demás elimínalas (incluye los servicios de mensajería y servicios streaming).

-Usa las redes para aprender algo y no para vivir en el chisme o estar al pendiente de la gente que no ves frecuentemente o ni siquiera conoces.

-Apaga todas las notificaciones, si acaso, quédate con los globos.

-Quítate la idea de que debes responder a todas las notificaciones, remueve de tu cabeza que eres multitarea y enfócate en hacer una cosa a la vez.

-No intentes agradarle a todos, porque como es lo más normal: No a todos les agradarás.

-Hazlo poco a poco o de un sola vez, pero hazlo... y comprométete a cumplirlo, así como mantenerlo.

Ya hablé de aprender a ver las cosas desde 2 o más lados, con más puntos de vista. Ahora intenta tú averiguar qué hay de bueno con los antivacunas, o cómo estas se crean, o sobre qué hacen en otros países para combatir la Pandemia, trata de encontrar el *CUI BONO* de las cosas.

CUI BONO es una expresión griega que significa “*QUIÉN GANA*”, en toda situación hay gente, compañías, instituciones y más que ganan y otras que pierden. Trata de encontrar quién ha ganado en la Pandemia. Por supuesto que, no se trata de andar conspirando o pensando que los que ganan están a favor de la Pandemia, se trata de ver este problema desde varios ángulos para que así, tú te formes tu propia conclusión.

En ocasiones conocemos a una persona y pensamos que ya lo sabemos todo de ella o él, por cómo se viste, actúa, vive y demás. Es hasta el momento en que decidimos convivir con esa persona que podemos llegar a una conclusión más adecuada con

relación al tipo de individuo que es, y en ocasiones el rechazo que sentíamos se transforma en una excelente relación personal, misma que si no te hubieras dado la oportunidad de conocer, te hubieras perdido. En el caso de la Pandemia, es lo mismo, tenemos que averiguar por nosotros mismos desde diferentes puntos de vista sobre el motivo y los propósitos de los participantes.

Otro aspecto importante para estar consciente consiste en eliminar de tu vida las noticias y los medios de comunicación masivos (radio, prensa, televisión y redes sociales). La razón es sencilla, tienes que entender que son un negocio y buscan tener más audiencia o lectores para poder cobrar más caros sus anuncios. Tristemente, todos los que se dicen periodistas, leen o escriben en base a lo que les pagan, y esto no es estar en contra de ellos, simplemente así se hacen las noticias en la televisión y la radio, los locutores en realidad son lectores y repetidores de lo que el productor de su programa les dice por el teleprónter o el audífono. No te miento, tal vez no hayas tenido la oportunidad de ver cómo se hacen los programas pero así son, busca y encontrarás que no miento.

Por ello, ¿para qué seguir escuchando a personas a las que les pagan por ganar audiencia sin importar lo que digan? La televisión y la radio siguen vigentes por el miedo, desde su impartición y hasta su proliferación, al principio de este capítulo te expliqué lo poderoso que es el miedo, entonces: no lo sigas consumiendo.

Lo anterior no quiere decir que vivas incomunicado como ermitaño, trata de ver o leer a dos periodistas antagónicos o incluso mejor, trata de encontrar periodistas independientes e inclusive, con los independientes trata de encontrar a su parte opuesta. Recuerda que no todo puede estar mal y tampoco todo puede estar bien. El encontrar la verdad es un camino pausado y constante, mismo que cuando llega el fruto de la verdad, nos hace sentir placenteros y llenos por haber aprendido algo. Recuerda que el día que empiezas a morir es el día que decides dejar de aprender o que piensas que ya lo sabes todo, y cuando las cosas son como crees que son, y en realidad, sólo te has quedado con una parte de la historia.

A manera de cierre de este capítulo me gustaría resaltar:

- Todo lo que pasa en el mundo afecta a un ser humano.
- Todos tus actos afectan a los demás.
- Vive el presente con tus 5 sentidos al mismo tiempo.
- Desconecta tu vida de la tecnología.
- Averigua las más de 2 caras de la situación por la que atraviesas.
- El estar consciente de nuestros actos es saber el por qué hacemos lo que hacemos.
- El estar consciente de nuestros actos es saber cómo afectamos o beneficiamos a los demás.

“Consciente de lo que vives”.

Capítulo 2

Segundo paso: Cómo lo hago

“Si quieres ser un verdadero buscador de la verdad, es necesario que dudes al menos una vez en tu vida, en la medida de lo posible de todas las cosas”.

René Descartes.

El mejor legado de la Pandemia consiste en reconocer que tenemos que desaprender y volver a instruirnos. En escasos días nos cambiaron la vida, y por ello tenemos que estar preparados para las cosas nuevas que vamos a vivir y la única manera es estar conscientes de cómo aprendemos.

Dentro de las civilizaciones más antiguas podemos encontrar a los judíos y a los chinos, con más de seis mil años en la tierra. La universidad más antigua tiene mil años desde su fundación y me atrevo a decir que las universidades modernas, tal como las conocemos ahora, no tienen más de ochenta años (cuando me refiero a ellas con el término “modernas”, hablo de que sean mixtas y con un acceso relativamente sencillo para todos). Llevamos más tiempo aprendiendo de otro modo que asistiendo a clases. Por eso debemos impulsar nuestra forma innata de aprender y así, hacerlo de modo natural y espontáneo.

La pandemia ha dejado al descubierto el problema de disonancia cognitiva que padece la mayoría de las personas. La disonancia cognitiva es la alteración de lo que sabemos o creemos, se produce cuando estamos en contacto con conocimiento o ideas opuestas a las nuestras. La reacción común que tiene la gente a lo nuevo o lo diferente, por lo regular es violenta debido a que nos cuesta mucho trabajo desaprender. Si a esto le

sumamos que el ser humano tiene una necesidad básica de pertenecer a grupos, cuando entra en contacto con ideas distintas a las que tiene o con las que piensa que pertenece a un grupo o ha adquirido cierto éxito, se produce una falla en su pensamiento, misma que le cuesta mucho trabajo procesar, y esa idea produce por lo general un comportamiento de descalificación hacia la idea contraria.

A mayor dependencia de pensamientos ajenos mayor es la disonancia cognitiva, la única forma de tratar de erradicarla es pensando: ¿y qué tal si lo que creo que sé no es verdad? Otro aspecto que nos puede ayudar consiste en saber que en ocasiones nuestro ego no nos permite estar equivocados, pero lo que debemos tener en cuenta es que todos nos equivocamos y que puede existir más de una causa para lo que estamos enfrentando.

La disonancia cognitiva es producto de nuestro deficiente sistema escolar, mismo que desde pequeños premia la memorización y el acumulamiento de conocimiento basura en lugar de incentivar el pensamiento único de cada ser humano y el raciocinio de cada individuo. Un ejemplo sencillo de esto que vengo diciendo lo tenemos en el jabón. Nos han mostrado desde pequeños que a mayor espuma, la limpieza es mayor, sin mencionarnos que existen productos como el vinagre de caña que tiene propiedades asépticas superiores a los jabones pero, la mayoría de la gente no lo acepta porque ha crecido bajo el engaño de la espuma. Lo único que podemos hacer es convencernos de que tal vez lo que pensamos que sabemos no es cierto, se necesita humildad y ganas de aprender y no sólo repetir lo que escuchamos, lo que nos enseñaron o lo que creemos que sabemos.

La Pandemia ha llegado para impulsarnos y para darnos cuenta de que tenemos que pensar diferente, abrir los ojos y ampliar nuestra mente mediante conocimientos e ideas distintas. El cambio y la muerte es lo único que es seguro en el ser humano desde que nace, pues desde que llegamos a la Tierra todo cambia y todo tiene un fin. Tristemente el ser humano se obstina en aferrarse a no cambiar y mucho menos a aceptar la idea de que todo muere, incluyendo los conocimientos que pensamos que son 100% certeros y verídicos.

Nos faltan programas escolares que formen padres, vendedores, que te enseñen cómo aprender, cómo alimentarse y a ser administradores/emprendedores. Si contáramos con clases que formen personas con estas cinco cualidades desde la educación básica y hasta llegar a la licenciatura, podríamos obtener como sociedad resultados más productivos si empezáramos a revisar qué aprenden los niños y en qué de nuevo pueden educarse los jóvenes, adultos y los de la tercera edad.

Resulta que todas las empresas, sin importar el tamaño, como pasa también con las organizaciones sin fines de lucro, las personas que trabajan por su cuenta y los empleados, todos necesitan vender. Pueden tener dificultades y contratiempos como un pésimo director o que su contabilidad no esté al día, pero si las ventas van mal los ingresos se afectan, y si los ingresos se afectan, la posibilidad de cerrar es alta.

Todos vendemos algo, todo el tiempo.

No nos hemos dado cuenta de lo anterior y, sin embargo, vendemos nuestra persona al tratar de encontrar amigos o una pareja, al igual que cuando buscamos empleo, vendemos lo que sabemos hacer y nuestras habilidades.

Ser padres, vendedores y que nos enseñen a cómo aprender son actividades que toman gran parte de nuestro tiempo de vida y me atrevo a asegurar que las llevaremos a cabo siempre. Estamos aprendiendo desde que nacemos y recuerda que comenzamos a envejecer el día en que decidimos dejar de hacerlo...

La Pandemia nos recordó que a nivel mundial tenemos una epidemia enorme de obesidad, y que la gente que padece esta enfermedad se vio muy afectada por el virus. Está comprobado que los alimentos son la base de un buen estado de salud, solamente Francia tiene programas que enseñan a comer, es hora de que todos (sin importar la edad), empecemos una alimentación basada en las necesidades caloricas que tenemos y no en los antojos que pensamos. Es inaudito culpar al gobierno por las muertes de las personas que se dejan enfermar de obesidad o de diabetes por el alto consumo de azúcares o grasas. El gobierno no puede controlar todo lo que nos puede dañar, los gobernantes no son responsables de lo que nos llevamos a la boca; la Pandemia nos mostró que hemos fallado con nuestra responsabilidad básica de comer saludablemente,

la modernidad nos engañó y vendió comida procesada alta en azúcares, calorías, grasas y sodio, ahora tenemos la oportunidad de enderezar el camino y empezar de nuevo.

La Pandemia nos está preparando para el futuro que está a unos pasos, ese futuro se llama cuarta revolución industrial junto con la convivencia acelerada de la inteligencia artificial. ¿Por qué nos prepara la Pandemia? Es sencillo, esta rompió nuestro *status quo*, nuestra forma de hacer las cosas, tenemos que levantarnos más fuertes porque la Pandemia es nada contra los cambios que están por venir en los próximos 5 o 10 años.

Te puedes preguntar qué pasa con la formación profesional, y tal vez pienses que estoy diciendo que no es tan importante. Todo lo contrario, es muy sustancial. La vida profesional la puedes empezar al salir de la universidad o incluso antes, pero seguramente tendrás la experiencia de cambiar un sinnúmero de actividades, puestos, y roles. Trabajarás en muchas empresas y para hacer esto necesitas aprender, tienes que asimilar lo que aprendes rápido y de forma eficiente. Por esta razón, no creo que merezca la importancia que le damos al obtener un título de licenciado o ingeniero o maestría o lo que decidas estudiar. Si quieres ser exitoso en la profesión que elegiste, vas a tener que seguir aprendiendo.

Llevamos mucho tiempo en la Tierra utilizando el lenguaje y la escritura, tiempo en el cual hemos estado evolucionando y aprendiendo, por eso me atrevo a afirmar que la misión de vida, en general del ser humano, es aprender. Sí, aprender a ser mejores seres humanos (y no hablo de llegar a un estado de monje tibetano), me refiero a ser mejores padres, amigos, parejas, hijos, hacer de nuestro mundo de relaciones lo mejor, tomando los aportes de todo lo que tenemos a nuestra disposición. Cada quién podrá, o no, tener un propósito o misión de vida, lo único que puedo asegurar es que todos venimos a aprender muchas cosas aquí.

Hoy en día vivimos más rápido, antes era una frase que usaban las personas adultas, pero ahora es una realidad para todos. Te voy a dar unos ejemplos: ¿quieres comer?, entonces puedes resolverlo desde tu celular, ordenar una pizza y en minutos está en tu puerta; ¿quieres comunicar algo en el trabajo o a tus amistades?, el chat o una red social son la solución pues, en un clic todos los involucrados tienen el acceso a esta

información, ya que la compartes en menos de un segundo; ¿quieres resolver algo?, sacas tu teléfono inteligente y te encuentras una aplicación para tu problema... Y me puedo pasar más tiempo dándote ejemplos de cómo nuestra vida ahora sí es más rápida para todos (para los niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores), pero no es necesario. Todo lo anterior involucra un gran reto para el aprendizaje y para todos nosotros.

No estoy peleado con la evolución y la velocidad con que pasan las cosas ahora, por el contrario, me gusta; pero creo que para correr primero tienes que aprender a caminar y antes a gatear, no lo puedes hacer más rápido, todo toma su tiempo. Veo en la calle y en videos en internet que muchos niños y adolescentes, que ahora no tienen resistencia a la frustración, se enojan cuando se pierde la señal de internet o piden recetas para resolver los problemas que enfrentan, pero la vida no tiene recetas, cada quién tiene que aprender y desarrollar su “receta” personal. La velocidad de la vida nos rebasó y lamentablemente, no hemos sido capaces de identificar como sociedad qué es lo importante que debemos aprender para poder salir y enfrentar adecuadamente este ritmo de la vida actual.

La Pandemia puso una pausa y nos está dando tiempo extra para empezar de nuevo la carrera, claro que todos deseamos volver a nuestra normalidad pero tenemos que regresar de la mejor forma, más fuertes, más audaces, con más energía, más conscientes y mejor preparados. Las experiencias o situaciones que vivimos tienen que enriquecer nuestra persona y la Pandemia nos guste o no, nos ha dado la oportunidad de reflexionar y valorar lo que teníamos. Entonces, no podemos regresar así nada más, tenemos que saber que a partir de hoy vamos a tener que aprender de forma innata para ser mejores en lo que hacemos.

Todo va a ser cada vez más rápido, pero tenemos que estar conscientes de que existen muchas cosas que tienen un tiempo de desarrollo y no podemos apresurarlas. Los bebés siempre tardarán entre siete y nueve meses en desarrollarse y nacer, les tomará mínimo un año el aprender a caminar y se tardarán dieciocho años para tener un desarrollo físico completo. Tenemos que lograr ser bidireccionales. Lo que quiero decir es que tenemos que ser tan rápidos como la vida y tan fuertes como para ser capaces de detenernos y

ver qué es lo que queremos o tenemos que hacer, planearlo, y de nuevo subirnos al tren de la vida que va marchando a toda velocidad. Si no aprendemos esta habilidad, la realidad nos absorberá como un torbellino y nos dejará devastados.

El ser autodidactas y dialécticos son las dos cualidades que nos ayudarán a aprender y a formar conclusiones que nos permitan tener una interacción adecuada entre nosotros.

Estamos acostumbrados a polarizarnos, a ver la vida en dos posibilidades y tenemos miedo a la ignorancia, al ridículo y a la falta de pertenencia, por lo que la mayoría de las veces no queremos investigar y mucho menos ser dialécticos por el miedo a encontrar una postura diferente que no nos haga encarar con el resto de nuestra sociedad.

El ser dialéctico nos obliga a ver los dos o tres lados que tiene un problema o un situación, nos obliga a que, con la cantidad de información que tenemos, pensemos en nuestra verdad o nuestra conclusión de los hechos. Hoy en día la gente escucha alguna noticia o lee una publicación y lo toma como cierta sin preguntarse por lo menos, quién lo dijo, para quién trabaja, por qué lo escribió, quién se beneficia de esa postura y demás cuestionamientos que nos ayudarían a evaluar al medio y al interlocutor de cualquier noticia.

Con la Pandemia nos vamos de frente como un tren sin frenos a creer mucha desinformación que existe en los medios tradicionales y en los medios alternativos. El problema viene desde la formación jerárquica que tienen las escuelas, que desde pequeños nos obligan a creer que el maestro que tenemos frente a nosotros, sabe más, nos va a enseñar y nos va a sacar de nuestra ignorancia. Y con ese sistema convivimos al menos 17 años si es que llegamos a la Licenciatura. La radio y la televisión producen locutores que nos hacen creer que tienen la verdad absoluta al igual que nuestros maestros. Las redes sociales nos venden la fantasía de la independencia y una objetividad imparcial, tristemente poca gente puede ostentarse como íntegra. Nos venden honestidad, pero lo que necesitamos es integridad; la diferencia es abismal. El honesto hace lo correcto cuando lo ven, la persona íntegra hace lo correcto aunque no lo vean. Estamos plagados de gente honesta que comunica verdades que no son íntegras.

Los seres humanos aprendemos de forma natural percibiendo el mundo con los cinco sentidos (la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto). La Programación Neurolingüística ha diferenciado los procesos perceptivos en tres: Visual, Auditivo y Kinestésico (uso predominante del gusto, el tacto, el olfato y los sentimientos). Cada persona utiliza un diferente porcentaje de sus sentidos y entonces, también tendrá necesidades distintas para incorporar conocimientos y habilidades. Por ejemplo, un niño que en sus procesos perceptivos utiliza un 40% visual, un 35% auditivo y un 25% kinestésico, aprenderá más escribiendo, viendo y escuchando; sería entonces y de este modo, un estudiante casi perfecto para nuestro sistema de cátedra, pero ¿qué pasa si la forma de aprender del niño es predominantemente auditiva y pese a eso, lo ponen a leer? Para él va a ser el comienzo del infierno. Con esto no quiero decir que este niño no deba leer, solo que en el inicio de su aprendizaje estará más inclinado hacia lo auditivo y por ello, tendrá que desarrollar más los otros sentidos conforme pase el tiempo.

En el proceso kinestésico se aprende por medio de la experimentación, la vivencia, con las sensaciones y con los movimientos que las acompañan. Si un estudiante aprende de esta forma, por lo general, lo hará de manera más lenta. Lo anterior no es un indicador de mayor o menor inteligencia, simplemente es una forma diferente de aprender. Todos utilizamos distintos porcentajes auditivos, visuales o kinestésicos, lo que quiero dejar en claro es que, si tu forma de aprender no va de acuerdo con la enseñanza normalizada, esta va a resultar aburrida y tediosa.

Además de lo que vengo diciendo, es preciso detallar que existen personas que están balanceadas y otras que se inclinan fuertemente a un tipo de aprendizaje. No hay nada de bueno o malo en estar equilibrado o tender al predominio de un sistema para procesar la información, solo que es otro elemento por tomar en cuenta a la hora de aprender.

Tienes que identificar cómo aprendes, es decir, si eres: Visual, Auditivo o Kinestésico. Si eres visual ver videos será tu forma más natural de acercarte al aprendizaje, si eres auditivo usa los audiolibros y si eres kinestésico debes tener experiencias que te lleven a tus propias conclusiones. No importa cómo aprendas mejor, sólo trata de identificar la forma y sumérgete en aprender nuevas cosas, cosas que siempre hubieras querido conocer.

La Pandemia ha dejado a un sinnúmero de personas desempleadas, en la quiebra o al borde de una situación muy desafortunada, es momento de que todos saltemos y nos dediquemos a adquirir nuevos conocimientos, mismos que nos aporten para hacer lo que decidamos en estos nuevos tiempos.

Los conocimientos están a la mano de cualquier persona que tenga acceso a internet, entonces, debemos impulsar otros conocimientos, aquellos que en la actualidad son nulos. Quiero ser muy específico, ¿de qué le sirve memorizarse a un niño la flora y la fauna de los ecosistemas o la historia si eso lo encuentra hoy en un sólo clic? Tenemos que impulsar el deseo de investigación y librarnos de las únicas verdades, pensamiento único o el aprendizaje estandarizado. Wikipedia es la peor herramienta que existe, ya que promueve verdades, pensamientos y aprendizajes únicos y estandarizados. La evolución del hombre se basa en la amplitud de ideas, no podemos ser víctimas de la modernidad y quedarnos con lo que nos dice una enciclopedia digital. Es responsabilidad de todos alimentar la curiosidad y el análisis de todas las posibilidades que tenemos a la mano para descubrir soluciones, o como ya lo he comentado antes, conocer las dos, tres o más caras que tienen los acontecimientos.

El aprendizaje estandarizado no nos permite ser dialécticos, objetivos, analíticos e incentivar nuevas soluciones, puede ser excepcional para algunos temas que se abordan en los primeros tres años de la educación infantil pero, nada más. Cada día surgen nuevas ideas, pensamientos, evidencias y circunstancias que hacen que el conocimiento se tenga que modificar y adaptar. El método científico no acepta conceptos estandarizados, entonces no hay razón para usar verdades que sean así.

En estos momentos todos los seres humanos necesitamos repensar qué vamos a hacer, esto debido a que existen tres situaciones que nos afectan directamente:

1. La Pandemia ha destruido muchos empleos.
2. La cuarta revolución industrial está a la vuelta de la esquina.
3. El dinero pierde valor continuamente.

Estas tres situaciones nos obligan a enseñarle a los más pequeños a ser administradores o emprendedores desde temprana edad. Lo anterior no quiere decir que debamos impulsar el trabajo infantil, sino que, si desde pequeños desarrollamos los conocimientos que necesitamos para administrar nuestro negocio y para emprender, tendremos generaciones que podrán lograr dar pasos muy cercanos a la velocidad de la tecnología; hoy en día vamos varios kilómetros atrás y seguimos gateando.

Tenemos que emprender nuevas formas de ganarnos la vida, es la única forma de abolir la delincuencia que azota a muchas ciudades y países, por eso es importante que todas las personas se capaciten para administrar y emprender un oficio propio. Las máquinas y la Pandemia no llegaron para hacernos miserables, llegaron para que repensáramos todo lo que hacemos y para prepararnos para los cambios que vienen.

A partir de este momento ya sabemos que tenemos que aprender a ser padres, vendedores, entender cómo aprendemos, a cómo comer y a ser administradores-emprendedores. Es en este punto que surge la pregunta y ¿cómo lo hago?

Lo vas a hacer de la forma natural en que aprende el ser humano, y esa manera es jugando o haciendo retos. El jugar es la forma natural en la que se relaciona el ser humano desde temprana edad, no conozco a alguien a quien no le gusten los juegos o los retos.

Identifica cómo aprendes, si de forma auditiva, visual o kinestésica, después encuentra un juego que refuerce tu forma natural de aprender y empieza a jugar aprendiendo, esto funciona perfecto para los más pequeños, en el caso de los jóvenes o adultos deben incluir en el juego un reto. Es muy diferente empezar un negocio o un aprendizaje como si fuera un reto, los retos son como aprendimos desde pequeños, tan sólo recuerda cómo aprenden a caminar los niños, hacerlo es un reto para ellos. Los programas de ejercicio que prometen bajar de peso a la gente en 50 días son retos, y por eso son tan populares. La palabra “reto”, quita de nuestra concepción el concepto aburrido y estresante de palabras como aprendizaje, trabajo, nuevo y más. Un reto va de acuerdo a nuestras posibilidades y lo puedes intentar hasta que lo logres.

Una herramienta para nosotros y que normalmente no usamos es la naturaleza, es por esto por lo que tenemos que aprender a observarla. Muchas cosas útiles que tenemos se han inventado imitando procesos físicos y biológicos. Pienso que sería muy importante que se incluyera la observación y el análisis de la naturaleza en nuestra forma de aprender, independientemente si profesas una religión o eres creyente de un ser superior o no, debes de reconocer que la naturaleza es perfecta y mantiene todo en sincronía. Si tienes la oportunidad de ver un río, vas a notar que hay muchas cosas que bloquean su paso. Un río sabe adónde va, no duda ni por un instante en su destino. A lo largo de su viaje se encuentra desviaciones, piedras y árboles que interfieren el curso hacia su destino, pero también se encuentra lluvias y otros ríos que le ayudan a llegar ¿qué pasa cuando el río se encuentra un obstáculo grande? Simplemente se detiene, espera que llegue más agua y lo pasa por arriba, por abajo o por un lado. El río lo pasa para llegar a su destino. El ser humano no ha podido contener el destino de los ríos. Construimos presas pero, los ríos fluyen siempre, esperan más agua y si llegan a su máxima capacidad, tienen que abrir las compuertas que pretendían contenerlos, de lo contrario, la fuerza del agua haría que se rompiera la presa o se desbordara. Ahora, nosotros en nuestra vida, deberíamos intentar ser igual que los ríos. Si sabemos a dónde queremos ir, si sabemos que vamos a tener situaciones que nos van a servir como herramientas y que nos impulsarán, sabemos que también enfrentaremos situaciones difíciles y problemas; nada es fácil. Lo único que tenemos que hacer es enfrentar el reto. No importa el tamaño, simplemente algún día lo vamos a superar; tenemos en ocasiones que aguantar, tomar más fuerza y prepararnos. Quizás te pueda parecer absurdo aprender de la naturaleza, pero creo que nos puede enseñar mucho más de lo que pensamos y que en este camino de evolución del ser humano, solemos considerar que podemos solucionarlo todo, pero la madre naturaleza tiene más años que nosotros aquí en la Tierra. La Pandemia nos ha recordado que la naturaleza es mucho más fuerte y sabia que nosotros, estoy seguro de que es tiempo de voltear a verla y aprenderle muchas cosas de ella.

Independientemente de la sociedad que nos rodea, las costumbres, nuestra forma personal de aprender, nuestro carácter, la personalidad y otros factores, estoy convencido de que la imitación es lo más importante. No aprendemos de lo que nos dicen

aunque seamos 99% auditivos; vamos a aprender de lo que vemos y podemos imitar, ya que tardamos en usar el lenguaje y entender un idioma. El sentido de la vista es de los primeros que desarrollamos, se desenvuelve mucho más rápido y a una edad más temprana, por esta razón los niños imitan. Me divierte mucho ver cómo las mamás les hablan a sus hijos y les dicen cosas que no son congruentes.

Dentro de la oferta de escuelas y universidades que hay, podemos descubrir que no todas son para todos y que incluso, no todos son para alguna. Lo que quiero decir es que existe una gran variedad de escuelas pero, no todas las escuelas son para todas las personas. Esto lo creo porque existen personas con habilidades innatas que los hacen no necesitar de una universidad y pueden ser grandes emprendedores, músicos, poetas, o lo que sea y desarrollarlo de forma natural. Estoy convencido de que los primeros doce años de instrucción escolar nos sirven para adquirir conocimientos generales, yo lo englobaría en cultura general; pues a partir de la preparatoria y la universidad, el papel que juegan es formativo, te enseñan cómo responder ante los retos y cómo resolver lo que vas a enfrentar en tu vida profesional.

No dudo de la importancia y de la calidad de los conocimientos que puedes encontrar en las instituciones educativas, dudo de los resultados que entregan al producir gente que no hace lo que le gusta. Cada vez más, la tecnología nos ayuda a simplificar actividades y labores que antes necesitaban del ser humano, es por esta razón que se tiene que cambiar el enfoque de la educación. Estamos a veinte años de que las máquinas puedan hacer casi de todo y ¿qué va a pasar con la gente que sigue su camino en automático? (que lamentablemente, somos la mayoría).

Debemos tratar de encontrar desde pequeños lo que nos gusta hacer. Además, tenemos que desarrollar otras habilidades que nos llamen la atención, aun cuando nos cueste trabajo. Es como la comida: puedes amar el helado de vainilla y no por eso vas a dejar de comer tacos o las verduras que también te pueden llegar a fascinar o nutrir. A lo largo de la vida, los gustos e intereses te van a cambiar, pero siempre vas a tener algo innato que puedes hacer, eso es lo que tienes que encontrar. Si lo hallas. vas a poder explotarlo.

Dudamos de nuestra capacidad y pensamos que nuestra falta de conocimientos la compensaremos mediante el estudio o con la asistencia a las universidades. Creo que debemos reforzar la confianza en nosotros mismos. Existe un método de enseñanza basado en casos reales, muy eficiente, en el cual puedes poner en práctica todos los conocimientos que adquiriste en otras materias, pero, si reflexionamos algo, cuando estemos en la vida laboral nunca nos vamos a encontrar otro caso igual. Podrá ser parecido, pero con otros colaboradores, en otro tiempo y con otro ambiente, por lo que todos los casos estudiados solo nos servirán para saber usar las herramientas y conocimientos adquiridos. Al final tendremos que confiar en que la decisión que tomemos ante cada uno de los retos a los que nos enfrentaremos va a funcionar y, claro, te tienes que basar en lo que sabes hacer gracias a que sabes pensar, deducir y obtener tus propios razonamientos. Por eso me atrevo a decir que tenemos que confiar más en nosotros.

El autoaprendizaje es el futuro y nuestra única salida, está en internet, cursos, información, tutoriales, mesas de análisis, profesores especializados. Hoy en día el que no ambiciona superarse es porque no lo quiere, así de sencillo, pues no lo desea, prefiere perder su valioso tiempo estando al pendiente de los partidos, las series, las películas, los chismes de los artistas, en la pornografía o esperando a que el gobierno le solucione sus problemas mediante un cheque. Hoy ya no necesitamos las escuelas, tenemos que aprender lo que nos gusta y volvernos expertos en eso desde pequeños.

Tenemos que aprender a:

- Interactuar y colaborar con toda la sociedad; y esta incluye a niños y personas que no conozcas.
- Aprender viendo, tocando y experimentando afuera del salón de clases.
- Personalizar nuestra educación; las necesidades y las respuestas que busca cada individuo son similares pero diferentes.
- Ser autodidactas y aprender por nosotros mismos.

Capítulo 3

Tercer paso: Con qué lo hago

La Pandemia modificó nuestra forma de vida en pocos días, y el mal manejo de la mayoría de nuestros medios de comunicación y gobernantes, nos ha dejado con unos saldos deudores que nos deben de poner a pensar y a tratar de concebir la realidad de una forma diferente.

Habilidad es la capacidad o destreza para hacer algo de forma correcta y con facilidad.

Todos tenemos diferentes habilidades innatas y otras que podemos desarrollar, nos debemos enfocar en desarrollar un sinnúmero de habilidades, todas las que nos sean posibles, por absurdas que parezcan tú no sabes cuándo te van a servir. Tengo una amiga que durante su adolescencia se interesó por la costura, desarrolló la habilidad de pegar cierres, botones, encajes, hacer valencianas y ojales, así como todo lo referente a ese tema. Su mamá pensó que se iba a dedicar al diseño de modas o algo relacionado con la industria del vestido, pero pasó el tiempo y mi amiga decidió ser doctora. Hoy en día es glaucomatóloga y, por cierto, muy exitosa. Durante los años en que ella empezó a operar, se le hacía muy fácil, incluso operaba un 30% más pacientes que sus compañeros más hábiles. La razón era sencilla: la habilidad que ella había desarrollado años atrás le sirvió para tener éxito en el futuro. Esta es una historia que ejemplifica la razón del porqué tenemos que desarrollarnos en todos los campos posibles, ya que no sabemos cuál y cuándo nos resultarán útiles. Desarrolla las habilidades innatas y no dejes de lado aquellas que te gustan pero, te cuesta más trabajo realizar.

En el capítulo anterior les expuse que no necesitamos un montón de conocimientos, precisamos sapiencia en las áreas que vivimos cotidianamente. El secreto está en el desarrollo de habilidades innatas que tenemos y muchas veces no sabemos, además debemos de emplear tiempo en desarrollar nuevas destrezas sin importar lo bueno o malos que seamos en ellas, está comprobado que el aprender mantiene vivo al cerebro y entre más aprendizaje, el cerebro se mantiene más joven y útil. Los conocimientos en la actualidad se pueden encontrar en cualquier computadora con acceso a internet, solo se necesita saber dónde buscar y cómo hacerlo, siempre los vamos a tener a la mano. El desarrollo de habilidades es algo que nos toma tiempo y dedicación, por esta razón, debemos destinarle más tiempo en la infancia y a lo largo de nuestra vida, y así desarrollar las diferentes habilidades que cada uno tiene.

Se han clasificado las habilidades en varios tipos, entre las que podemos contar las cognitivas, las sociales, las mecánicas, las manuales, las científicas y las lingüísticas, entre otras. Si pudiésemos desarrollar aquellas de las que carecemos, esto daría un panorama aún más ambicioso y con más posibilidades de éxito para la persona, para las empresas y para la sociedad en general.

Hoy en día la habilidad de manejar aparatos electrónicos como computadoras, celulares, tabletas, etc., se ha desarrollado mucho entre las nuevas generaciones. Se pueden ver niños que dominan desde temprana edad el manejo de estos dispositivos. Personalmente, creo que limitan el desarrollo de otras habilidades y capacidades, así como restringen a las personas a solo manejar estos aparatos. Creo que la tecnología hace que las personas no desarrollen la habilidad de analizar, ya que reciben todo resuelto de inmediato, sin necesidad de razonar, y se pierden la oportunidad de entender qué hay atrás de lo que usan en el dispositivo electrónico.

Tenemos que ser honestos con nosotros mismos en cuanto a nuestras habilidades, no nos engañemos. Te puede gustar mucho una cosa o actividad, pero no siempre vas a tener la habilidad para hacerla. Por ejemplo, puedes amar y jugar fútbol pero al mismo tiempo, no tener la destreza suficiente para jugar en la selección de tu país. No te engañes y pierdas tu tiempo, con habilidades para las que no eres apto.

Existen algunos pasos básicos para aprender una habilidad entre los que puedes encontrar:

- Explicación y/o investigación: si se explica se debe usar un lenguaje sencillo; si estás investigando trata de encontrar información que sea de fácil entendimiento. Usa medios visuales como videos, en YouTube puedes encontrar un sinnúmero de tutoriales relacionados a cualquier habilidad y tema que puedas imaginar.
- Realiza una lista de pasos a seguir para desarrollar la habilidad, es decir, los procesos que debes aprender para después usarlos para así obtener la habilidad que buscas.
- Practica todos los tipos de situaciones en las que puedas necesitar esa habilidad.
- Siente orgullo por cada pequeño avance, siente que cada vez estás más cerca de dominar esa habilidad.
- Persevera: debes tener en cuenta que la práctica te transformará en el maestro de la habilidad que deseas aprender.

La vida es un gran misterio, varias civilizaciones han estudiado su significado y razón de ser; hay quienes creen en la reencarnación, en la vida futura o, incluso, hay quienes piensan que la existencia solo se acaba y ya. Sea cual fuera tu forma de pensar, no podrás negar que la vida es un gran misterio. Mientras encuentras el significado de tu vida, trata de desarrollar el mayor número y tipo de habilidades.

Cuando estás por hacer una cosa, tienes tres posibles reacciones:

- No me interesa
- Me gusta
- No me gusta

Lo que no te interesa

No importa la edad que tengas, no lo hagas, abandónalo, no hay problema. Te puedes dar ese lujo, casi te aseguro que no lo vas a usar. Te recomiendo que, aunque sea una sola vez, trates de hacerlo. Podrías llegar a descubrir algo en tu interior, algo que puede ser interesante para ti. Pero si decides o estás convencido de que no te interesa, te garantizo que puedes obviarlo o abandonarlo. Por ejemplo, si a ti no te interesa el fútbol para nada, nunca lo vas a practicar, mucho menos a ver, no te van a importar las estadísticas o cosas relacionadas al fútbol y dudo mucho que apliques para trabajar en esa rama. La razón es sencilla: no te interesa. Trata de pensar en los temas que no te atraen en lo más mínimo y creo que podrás darte cuenta de que esas cosas que no te conciernen son triviales para tu vida, es decir que: no te van a sumar ni a restar en el camino que recorras.

Lo que te gusta

Este es el otro extremo. Si te gusta, puedes pasar horas practicando ese deporte o realizando esa actividad. No me queda nada más que decirte que practiques otras cosas que quizá no te gusten tanto, pon voluntad y practícalas, ya que sólo así desarrollarás otras habilidades que te servirán. Conozco a un profesor de Yoga quien estudió danza contemporánea pero, a muy temprana edad, practicó ballet. En la práctica del yoga existe una parte de equilibrio que para cualquier persona resulta difícil de entender sobre cómo funciona su cuerpo y sobre cómo puede obtener el equilibrio. El profesor explicaba con sus conocimientos de ballet y danza, cómo poder lograr lo que el yoga te pide en cuanto al equilibrio, y es una metodología excelente pues esta es una forma de obtener el mismo resultado para las personas pero, con un procedimiento distinto. Nunca sabes cómo vas a llegar a tu destino. Con este ejemplo te quiero dejar en claro que todo tiene relación. Si te gusta el baile, te va a interesar todo tipo de danza, tal vez lo tuyo sea alguno en particular, pero todos los tipos de baile que practiques podrán enriquecer tu práctica favorita.

Tengo otro amigo que durante una larga temporada se hizo adicto al ajedrez y al billar, algo que para mí resulta un poco tedioso y monótono. Pasó el tiempo y, hace un par de

años, me comentó que la vida no se trata de conocimientos sino de explotar tus habilidades y colocarte en zonas estratégicas, tal y como usas las piezas del ajedrez en una partida.

Lo que no te gusta

Esto es fascinante, es una gran herramienta y después de que leas esto tal vez quieras cerrar el libro y tomarte un tiempo para pensar si esto aplica en tu vida. Lo que no te gusta lo tienes que hacer. Así de sencillo y cruel. Lo más importante es que si no lo haces se te atravesará una y otra vez en tu vida. Me imagino que te preguntas el por qué o quieres que te dé una razón. Te voy a decir una, simple y directa: porque así funciona el mundo, la vida o el universo, porque es una regla universal. O, si lo quieres ver de otra forma, recuerda que vienes a esta vida a aprender incluso lo que no te gusta. Y lo que no te gusta, lo debes de aprender con más esmero.

Tal vez no estés convencido de esto que estoy diciendo. Te pido que sigas leyendo y trates de ver si aplica o no en tu vida. Lo que no te gusta hacer, no te gusta porque hay algo de eso que te incomoda y, como a nadie le gusta la incomodidad, lo clasificas como “no me gusta”. Por ejemplo, puedes decir que no te gustan las matemáticas, pero tal vez lo que no te gusta es razonar. Puedes decir que no te gusta la pintura, y quizás solo sea que te molesta que se rían de tu falta de habilidad para desarrollar esa destreza. O puede ser que digas que no te gustan los deportes, y así esconder tu falta de pericia en un “no me gusta”.

Desafortunadamente, lo que no te gusta, la vida te lo pone enfrente de forma continua y en diferentes formas, lecciones u oportunidades. Cuántas veces no pruebas algún tipo nuevo de comida porque según tú, no te gusta, y cuando lo pruebas te encanta y lo sigues consumiendo. La verdad es que no te atrae su aspecto. Por esa simple razón tienes que hacer lo que no te gusta, vienes a aprender sobre cómo romper tus miedos y tus incomodidades. El proceso de aprendizaje que te comentaba páginas atrás también incluye lo que no te gusta.

Lo que no te gusta lo debes hacer, busca en tu interior la razón que tienes atrás para clasificar esa actividad en un “no me gusta”. Es difícil expresar y aceptar los verdaderos

motivos que te impiden encararla y te impulsan a clasificarla para ti y para los demás en un no me gusta.

La Pandemia nos obliga a desarrollar más habilidades para poder enfrentar los graves daños que nos ha dejado, y los cuales no fuimos capaces de prevenir. Nuestra carencia de habilidades de razonamiento y desarrollo de ideas, dejó a la población pasmada y cobijada con las órdenes e ideas de sus gobiernos, los cuales mostraron una incapacidad absoluta para enfrentar la Pandemia. Como resultado, la economía se destruyó y se sigue arruinando ya que en febrero del 2021, cuando estoy haciendo los últimos apuntes de este libro, muchos de los gobiernos aún no toman acciones basadas en el análisis. Pocos gobiernos como el de Bolivia que demostró estar a la altura de las circunstancias, estudió y reguló el uso del medicamento dióxido de cloro, con el cual pudo librar la batalla de una forma sencilla y económica.

La culpa de esta debacle económica no es solamente de los gobernantes que tienen la habilidad de vivir del presupuesto público, sino que todos los ciudadanos tienen un tanto de culpa debido a que no cuentan con las habilidades sociales que les permitan agruparse, organizarse y buscar el bien común, por el contrario, todos corrieron a sobrevivir acaparando en un inicio víveres sin importarles los demás. Muchos pudimos ver, cómo con el paso del tiempo se dieron cuenta de que el desabasto que imaginaron nunca llegó y algunos se percataron de que los trabajos peor pagados de las sociedades son los más importantes, pero de nuevo ninguna sociedad se unió para exigir a los gobiernos una dignificación económica a estos trabajadores que mantienen el funcionamiento de las ciudades sobre sus hombros.

El ser humano carece de habilidades sociales que le permitan tener una convivencia que se base en el respeto, cooperación y búsqueda del bienestar para todos. Estas habilidades sociales se ven cada vez más afectadas debido a la proliferación de interacciones a distancia o remotas. Las emociones no se pueden medir con emojis, y esto ha traído como consecuencia que poco a poco perdamos las emociones que son fundamentales para el sano desarrollo del ser humano. Si nosotros mismos, no manejamos con habilidad nuestras emociones, ¿cómo nos podemos indignar si vemos

que el trabajador que limpia nuestra cuadra, sigue recogiendo la basura a diario mientras todos nosotros permanecemos en casa?

La pandemia nos encerró en la incomodidad de nuestro hogar y en lugar de desarrollar nuevas habilidades nos tiramos al sofá, sala de tv o en nuestra recámara a absorber o desperdiciar tiempo a través de la televisión, computadora o celular para ver series, películas, navegar en las redes sociales e impregnarnos de cualquier cantidad de estupideces que no nos sirven más que para evadir la realidad, una realidad que necesita habilidades de todo tipo para salir adelante.

La mayoría de los seres humanos cometen el error de pensar que ya lo saben todo y además, de especular que el gobierno los va a cuidar. Por lo anterior, es más fácil no pensar y mucho menos cultivar el desarrollo personal. Es una tristeza ver cómo nos hemos convertido en autómatas de la comodidad, del egoísmo y de la individualidad por medio de refugiarnos en pantallas.

En el capítulo anterior te hablé de cómo aprendes (visual, auditivo y kinestésico). Las series, los videos, las películas, las novelas, las noticias y más juntan estas tres estrategias. Ves, escuchas y sientes la noticia, la serie, la película o lo que estás viendo. Aunque no lo puedas creer estás aprendiendo todo lo que estás viendo. Me puedes decir que es fantasía, ficción, terror o entretenimiento, pero te estás engañando porque estás aprendiendo. Puedes estar seguro de que lo que estás haciendo es aprender. Tu cerebro no puede diferenciar la ficción de la realidad, solamente aprende, para eso está diseñado.

Entre los 50's y 80's, el fumar cigarrillo era bien visto en la sociedad, las películas, las novelas, y las series estaban plagadas de gente que fumaba en cualquier situación. Incluso los médicos lo recomendaban. Entre los 90's y 2000's se popularizó en las películas el uso de la marihuana (droga que era en los 80's para la gente de clase baja o los desprotegidos), la marihuana pasó de ser una droga de entrada a tener aceptación, y la sociedad se volvió permisiva, tolerante y usuaria.

Solamente tú decides qué ver, qué hacer y qué aprender...

La ingenuidad es sinónimo de la estupidez que se manifiesta por la falta de razonamiento, y es producto de la aceptación de ideas fabricadas para que la gente las adopte como suyas, deja de creer que te entretienes y empieza de una vez a seleccionar qué es lo que quieres aprender mientras descansas o tienes un momento de esparcimiento.

Lo anterior no quiere decir que no veamos nunca más cosas en la televisión o en el celular, pero como te dije al principio, debes ser consciente de lo que haces, no hay nada malo en la vida, solamente consecuencias. Si tu vida la basas como la mayoría en series y películas, tarde o temprano te escucharás diciendo frases al hablar como: pasó en la película... En la escena de la serie tal, sucedió algo similar. En ese instante que es muy común en la sociedad, detente y empieza a ser consciente de lo que estás aprendiendo.

Trata, prueba, haz y experimenta todo lo que tengas enfrente, lo único que no debes tratar, probar, hacer o experimentar es lo que vaya en contra de tu persona, tu integridad o tus valores. Somos un todo y todo te puede ayudar; el problema consiste en que queremos hacer las cosas con un fin inmediato, pero la vida, tu vida y ninguna otra vida puede obtener beneficios instantáneos. No puedes intentar desarrollar una habilidad y asumir que vas a obtener un resultado positivo o negativo inmediatamente. Ya platicué que ahora vivimos tan rápido que hemos adoptado la cultura de la inmediatez, todo lo queremos ahora y lo más rápido posible, por eso no nos permitimos el lujo de emprender diferentes cosas, solo por el hecho de querer ver resultados urgentes. Si tienes un sobrepeso de 20 kilogramos, no puedes decir "hoy decidí bajar de peso en una semana", es imposible. Y si lo logras vas a mermar tu salud e incluso, te puede costar la vida. Permítete probar diferentes cosas aún y cuando el resultado lo veas en uno, cinco, diez o treinta años.

Una vez que has desarrollado tus habilidades tienes que hacer dos cosas más. La primera es seguir sumando habilidades, ya que siempre vas a encontrar una nueva que puedas aprender y desarrollar. La segunda es la más importante: empieza a construir tu vida a partir de lo que te gusta hacer y de las habilidades que tienes.

Entre más rápido te des cuenta de cuáles son tus habilidades, más rápido podrás empezar a construir tu vida ayudándote con ellas. A lo largo de la vida nos encontramos

con cambios que nos obligan a desarrollar más habilidades, es por esta razón que me atrevo a afirmar que dejes a un lado los conocimientos y empieces a desarrollar más habilidades. Nos han vendido y convencido que, entre más conocimientos incorporemos y más preparados estemos, podremos enfrentar cualquier reto con una mayor facilidad. Sin embargo, sabemos que la vida es cruel y dura, por lo que te enfrentará a hacer muchas cosas para las cuales no tienes los conocimientos, y si tienes las habilidades necesarias podrás superar esos retos. Recuerda que los conocimientos los adquieres muy fácilmente.

Un punto que tengo que aclarar, en lo que se refiere al desarrollo de las diferentes habilidades, es que no tienes que ser el mejor en todas las que estés mejorando, solamente tienes que practicarlas y hacerlas crecer poco a poco, las puedes usar independientemente de que no tengas una habilidad de experto.

No sé cuán familiarizado estés con el proceso de construcción de una casa pero, si te das una vuelta por la ciudad, podrás encontrar algunas que están hechas con madera, otras con ladrillos, otras con puro concreto, otras con lámina y otras de elementos prefabricados. Desde la antigüedad hasta el día de hoy el hombre construye sus casas con lo que tenga a la mano. Entonces, construye tu vida con las habilidades que tengas, y las que te faltan podrás desarrollarlas o encontrarlas en otra persona que sí las posea. Puedes trabajar con ellas para que te ayuden a alcanzar lo que quieres. No tienes que ser experto en todo para poder armar tu vida. Recuerda que tienes que construir a partir de lo que tienes.

Nunca es tarde para aprender o para empezar. Lo que no sabes, no lo aprendiste, lo que desconoces, o no recuerdas, lo puedes empezar a aprender. Ponte metas alcanzables, realistas y, lo más importante, que te sirvan para lo que quieres construir.

Una habilidad que está decadente y en desuso, es la de entender y recuperar palabras. Nos conviene recuperar y entender palabras como:

- Catarro
- Gripe

- Resfriado
- Constipado
- Faringitis
- Bronquitis
- Neumonía
- Pulmonía
- Alergias
- Estornudar
- Toser

En esta nueva normalidad las personas que estornudan se sienten víctimas y con miedo a ser señaladas, aun y cuando existen muchas causas por las que una persona sana puede estornudar, sin contagiar nada ni a nadie.

La importancia de desarrollar la habilidad de entender el significado de las palabras, se resume en la palabra: Cuarentena, que es un periodo de 40 días. Tenemos que estar pendientes de que los políticos ahora traen una fuerte inclinación por construir un idioma diferente para su beneficio. Lo que empezó como cuarentena cambió a lo largo de la Pandemia, y se ha convertido en el mayor encierro y privación de la libertad de los ciudadanos. Porque si alguien dice que seguimos en cuarentena, es porque no conoce el significado de la palabra o está usándola mal, o lo peor, quiere confundir a los demás utilizando un término que refiere a un periodo de tiempo de solamente 40 días.

En Estados Unidos se comprobó que los adolescentes o millennials perdieron el 20% de las palabras por el uso de mensajería instantánea. Considerando esto: cómo esperamos poder comunicarnos de forma adecuada, cómo podemos reclamar que no use el gobierno palabras que no son adecuadas si nosotros mismos, no fomentamos la habilidad de conocer los significados de las palabras. En el futuro esto nos traerá muchos

problemas, ya que la herramienta principal para exponer nuestros deseos, pensamientos, sufrimientos, injusticias y más, es a través de la palabra. En el caso específico del español, el nuestro es un lenguaje muy rico en palabras que nos permiten expresar ideas de forma magnífica. Es responsabilidad de todos recuperar, fomentar y fortalecer esta habilidad para evitar ser manipulados o mal entendidos.

- ✓ Habilidad es la capacidad o destreza para hacer una cosa de forma correcta y con facilidad.

- ✓ Para desarrollar una habilidad necesitas:
 - Explicación y/o investigación.
 - Lista de pasos a seguir para desarrollar la habilidad.
 - Practicar simulando situaciones en las que puedas usar esa habilidad.
 - Felicitarte por cada logro.

- ✓ Lo que no te interesa lo puedes abandonar.

- ✓ Lo que te gusta lo debes practicar, hasta volverte muy bueno en eso.

- ✓ Lo que no te gusta lo tienes que hacer, así de cruel, así de sencillo.

- ✓ Las series, películas, redes sociales, etc. NO te ayudan para desarrollar una habilidad, sino que estás aprendiendo conceptos que adoptarás y defenderás como tuyos sin serlo, y sin darte cuenta.

Capítulo 4

Cuarto paso: La herramienta principal

“No vemos las cosas como son. Las vemos como somos”.

El Talmud.

La mejor guerra es, en la que se puede someter al enemigo sin pelear o disparar una sola bala. Las guerras en contra de la psique humana se encaminan al sometimiento de las personas y a doblegar su libre albedrío, las guerras psicológicas han sido desarrolladas durante años y se han perfeccionado en las últimas décadas. La humanidad se auto expone de forma libre y gustosa a la información que recibe, ahora más que nunca está en contacto 24 horas, los 7 días de la semana, a información al alcance de su mano. Nunca antes en la historia de la humanidad se había podido obtener información de una forma tan rápida. Esta velocidad y la cantidad de información ha sobrepasado la capacidad de análisis de los seres humanos, dejándolos indefensos y abrumados con datos, así como abundante información. No estamos preparados para el análisis de situaciones complejas ni para la cantidad de información que nos rodea. Es por todo lo anterior, que el ser humano ahora es más vulnerable a las guerras psicológicas que hace 50 años.

A lo largo de la deficiente formación escolar de la que ya hemos hablado, al ser humano no se le enseña a analizar de forma rápida y eficaz la información. En circunstancias como la Pandemia, cada persona voltea a lo que cree que es una autoridad en información para así creer que tienen la razón. La humanidad se ha desconectado de la

espiritualidad y la fe, porque las religiones han demostrado que no se han podido adaptar a las nuevas necesidades y cuestionamientos de la gente, dejándolos solos tratando de encontrar una verdad en líderes de opinión, lectores de noticias, pseudo analistas y expertos que lejos están de informar, pero sí están cerca de generar rating o audiencia, pues este es el alimento del medio para el que trabajan.

Sobre la pandemia que vivimos, existen varias teorías del origen del virus, una de ellas consiste en que salió del mercado de Wuhan en una sopa o caldo de murciélago; esta teoría al día 15 de febrero del 2021, no está confirmada por la OMS. Otra teoría nos dice que un grupo de científicos del laboratorio de Wuhan, ayudado por conocimientos y trabajos de científicos de diversas universidades crearon el virus, a esta teoría se le cataloga como una conspirativa y tampoco se ha demostrado. Las otras teorías que podemos encontrar son combinaciones de las anteriores con algunos participantes extras. En lo personal, creo que ninguna teoría debe descartarse y mucho menos denigrarla con adjetivos como conspirativa o “conspiranóica”, debido a que no se tiene claro el origen del virus y hasta que se compruebe alguna teoría, no se debe descalificar cualquier hipótesis por absurda o poco creíble que nos parezca, ya que es parte del método científico considerar todas las factibles posibilidades. En este sentido, solo basta recordar lo que pasó con Galileo Galilei, y si no conoces esta historia, te invito a que la busques y aprendas de ella.

Una característica intrínseca y de poca valía que tiene el ser humano es considerar que lo que le pasa a él es lo que le pasa al resto de la humanidad, es decir, se cree el centro del universo. Si pones atención, la mayoría de las personas juzgan a los demás en base a su experiencia y conocimientos, pocos son los que levantan la cabeza y pueden evaluar toda la situación desde la montaña llamada “objetividad”. Se requiere abandonar el ego propio y empezar a ver cómo pequeños, medianos o grandes actos de nosotros, afectan a toda la comunidad, ciudad, país o mundo. Esto se relaciona con lo que platicué en el primer capítulo, que es estar consciente de tus actos sin importar si son buenos o malos, para empezar a ver el efecto en los demás.

Pensar que eres el centro del universo y que lo que te sucede a ti, le ocurre al resto de la población es una actitud infantil que no permite ver el entorno completo. Una vez que

la gente alcanza la madurez para apreciar los efectos de sus actos, llega a darse cuenta de que no hay teorías más o menos válidas, lo que existe es un cúmulo de posibilidades que debemos tomar en cuenta debido a que en ocasiones, lo menos probable es lo más posible.

El término teoría de la conspiración surge después del asesinato de John F. Kennedy. Alrededor de la muerte del trigésimo quinto presidente de Estados Unidos, existen muchas teorías, lo cierto es que fue más fácil denigrar algunas de ellas a teorías de conspiración, esto para callar la posibilidad de mostrar los posibles y verdaderos motivos de este asesinato presidencial. Hoy en día, la verdad cae en un loco y muy hábil tirador llamado Lee Harvey Oswald, que mató de varios tiros a Kennedy (tres para ser exactos), para luego ser ultimado por Jack Ruby (quien tenía cáncer terminal), quien declaró que lo hizo para vengar a la viuda de Kennedy y a la ciudad de Dallas. Y lo más importante, callar al real asesino y dejar al mundo sin una investigación de peso o completa. Calificar como teoría de la conspiración a los acontecimientos que resultan controvertidos es más fácil, de esta forma caen en una apreciación de fantasía y poco probable. Con lo anterior no estoy diciendo que se deban de tomar como ciertas, pero conviene investigar todas las teorías. De nuevo, recuerda lo que pasó con Galileo Galilei (espero ya conozcas la historia).

A lo largo de la Biblia podemos encontrar varios pasajes que marcan o nos muestran que: la deficiencia de la fe o la ausencia de ella —el no creer en un Ser Supremo y su poder—, así como el burlarse de Dios, acarrea consecuencias de gran envergadura para los involucrados. En la actualidad, el poder de las religiones se ha visto mermado por los avances tecnológicos y su participación en la sociedad, y ha caído en una práctica rutinaria, en una mera actividad semanal o mensual y en ocasiones, solamente de carácter social. Las religiones y en especial la católica, no ha estado a la altura de los retos y circunstancias de los pueblos en donde se profesa, han demostrado su apatía y falta de compromiso con el desarrollo espiritual, personal y social de las comunidades en donde se practican sus enseñanzas.

La Biblia católica nos relata cómo antes de Abraham (el principal patriarca del judaísmo y por ende de los católicos), existieron más hombres pero, que estos no estaban a la

altura de Dios y por ello, desaparecieron por orden divina. En el pasaje del diluvio, la Biblia relata que Dios se dio cuenta de la maldad del hombre y por eso vino la destrucción de este y de la cual solamente Noe y su familia sobrevivieron. En otro relato se explica cómo Moisés después de recibir los mandamientos, se da cuenta de cómo los israelitas perdieron la fe en cuestión de días y empezaron a adorar a un becerro de oro causando que Moisés rompiera las tablas que le habían sido entregadas en el monte Sinaí. Si bien, este libro no es de religión, ni pretende calificar o juzgar los relatos que se plantean en una de las mejores obras que tiene la humanidad, tampoco es su objetivo causar molestia a los creyentes y practicantes de alguna religión, cito lo anterior de forma escueta y resumida para poner en contexto la situación actual. Estoy convencido de que la historia se repite y los capítulos que relaté brevemente se reiteran hoy en día. La humanidad no está a la altura de los retos, carece de fe y admira a cualquier idiota.

Antes de seguir, tengo que contextualizar mi relación con la Iglesia y la espiritualidad para que conozcas desde qué punto de vista te planteo la importancia de la fe. Nací en el seno de una familia católica moderada, cuando tenía siete años estudiaba en una escuela católica y desde esa edad estuve en contra de la religión. Las actividades del culto no las realizaba convencido, por el contrario, existía en mi persona una gran rebeldía y estaba en contra de todo lo que tuviera que ver con la religión. No sé por qué desde muy pequeño tenía ese sentimiento, hoy en día lo desconozco. Te puedo decir que, desde niños, sabemos qué es lo que queremos y qué no. Los adultos en ocasiones piensan que los niños no tienen en claro lo que quieren, yo creo que todos lo saben. Saben lo que ambicionan y saben lo que es bueno para ellos, es por eso que pienso que es primordial confiar en tu primer instinto, estoy seguro de que se manifiesta en ti desde muy temprana edad.

Volviendo a lo que estaba diciendo, con el paso de los años esta negativa de practicar una religión creció, cuando tenía que asistir a algo de carácter eclesiástico lo hacía para no buscarme problemas; principalmente con mi madre. Cuando tenía doce años, empecé a preguntarme cosas con relación a Dios y su existencia; llegando a los veinte comencé a investigar este tema, que era un misterio para mí. Pero mucho de lo encontrado, no me

parecía lógico y me incomodaba no tener respuestas que pudieran satisfacer mi curiosidad.

Hay algo que me cuesta mucho trabajo entender y es que, en nombre de este Ser Supremo, se crean religiones que han sido culpables de grandes guerras y atropellos. Si existe un Ser Supremo creo que la humanidad le ha causado muchos dolores de cabeza y corajes por andar usando su nombre con el fin de lastimar a otros y despojarlos de lo que tienen. Respeto a cada persona que practica una religión, aunque yo no he profesado ninguna.

Creo en la existencia de un ser superior. La humanidad, a lo largo del tiempo, le ha puesto nombres distintos pero al final, estoy convencido de que sea cual fuere el nombre que escojas, es el mismo. Le puedes llamar Dios, Universo, el Creador, la Luz, Jehová, El Señor, Alá, o como prefieras; yo me siento cómodo llamándolo Dios o Universo. Es decisión personal, y te dejo en claro que este no es un libro de religión, y mucho menos el capítulo intenta cambiar la perspectiva de tus ideas religiosas. Sin embargo, puedo asegurarte que el tener fe en algo o alguien, te ayuda y te da fuerza para obtener lo que quieras.

Durante muchos años traté de encontrar respuestas con relación a la existencia de este Ser Supremo, me preguntaba sobre qué hacemos en este planeta y, la principal ¿a qué venimos? Han pasado muchos años desde que yo me cuestioné esto por primera vez.

La existencia de un Ser Supremo para mí es inminente pero no te lo puedo comprobar, solo te invito a que vayas a encontrarte con la naturaleza, para ello escoge un parque, un bosque o una playa. Dedícate a observar y podrás ver que todo tiene un perfecto orden. Todos los animales, plantas y seres humanos somos perfectos; todo tiene una sincronía tal, que quien lo haya creado tiene que ser superior a nosotros. Si no puedes salir o te quedan algunas dudas, mira la foto de un bebé y piensa cómo se desarrolla un ser humano a partir de algo tan pequeño como un óvulo y un espermatozoide. Mira el lugar que ocupamos en el universo, no somos nada. Por eso me atrevo a decirte que sí existe un Ser Superior, y te pido una disculpa, ya que no te lo puedo comprobar.

La respuesta que encontré a qué hacemos en este planeta, es la siguiente: venimos a hacer lo que queremos, venimos a ser felices y puedes hacer lo que quieras. Obvio, respetando a los demás, pero eres tú quien decide lo que quiere hacer. Tenemos muchas reglas que acotan nuestro comportamiento, solo recuerda no dañar a los demás, esto incluye a todos los seres vivos. Puedes tener o no hijos, puedes trabajar o no, puedes casarte o no, puedes hacer lo que quieras. Lo único que debes respetar es estar feliz con lo que haces ¿de qué te sirve ser o hacer algo que no te haga feliz?

Y ¿a qué venimos? Esta pregunta me atormentó hasta que llegué a la siguiente conclusión: venimos a aprender a ser mejores personas, cada uno de nosotros tiene al menos una deficiencia, y puedes encontrar otros que tenemos muchas más. Al decir deficiencia me refiero a que nos falta “algo” para ser mejores personas. Por ejemplo, hay quienes no saben dar amor, compasión, compartir, o no tienen confianza, valor, etc. Precisamente, eso que nos falta es lo que venimos a aprender. Si no venimos a aprender y a ser felices ¿qué te llevas cuando mueres? Cuando aprendes, ese conocimiento se va a tu alma, a esa parte personal tuya. Y, cuando mueres, lo único que llevas es tu alma y lo feliz que fuiste haciendo lo que querías.

Existe una gran desesperación por tener logros económicos, pero se nos han olvidado los logros que realmente valen la pena, esos que nos dan satisfacción continua; no como la económica, que es discontinua. Te voy a poner un ejemplo ¿recuerdas cuando compraste ese objeto que anhelas? Pudo ser quizá un teléfono inteligente, un viaje, una casa o un carro. La emoción y la felicidad que te dio el tener ese bien material te duró poco tiempo, puede haber durado entre unos minutos a máximo, un año. En lo personal, estoy convencido de que no dura más de dos semanas. Por el contrario, cuando estás con la persona que amas, con tu hijo, con tus verdaderos amigos, cuando haces lo que te gusta hacer, la felicidad es continua. Cuando te enfocas en lo material. vas a depender del estado físico de las cosas, y de seguir atesorando más y más pues piensas, que lo material te dará felicidad. Si se descompone, sufre algún daño o no puedes adquirir otro objeto, te sentirás mal, además recuerda, la emoción generada por la posesión de ese artículo dura muy poco.

En la actualidad le damos mucho peso a lo material y a tener un estilo de vida pudiente, hemos comprado ideas que vemos en los medios de comunicación y que nos han hecho creer que necesitamos tener cierto estilo de vida. Tristemente, hasta antes de la Pandemia, la enfermedad que atacaba a más seres humanos se llamaba depresión, con mas de trescientos millones de personas. Ni el sida, que apenas tiene treinta y cuatro millones, afectó a tanta gente a nivel mundial. Y mucho menos la Pandemia con tan sólo 105 millones de contagios y 2.4 millones de muertos (a la publicación de este libro, 2021), ha afectado a la humanidad como la depresión lo ha hecho. Entonces, algo está mal. Fincamos nuestra felicidad en el tener. Queremos tener la casa, el auto, la pareja, etc. ¿Y qué pasa? Cuando tenemos y alcanzamos todo eso, no obtenemos felicidad. Existen varias razones. La primera se debe a que las cosas son seres sin vida, entonces no pueden darnos felicidad por sí mismas. Si fincamos nuestra felicidad en otra persona estamos haciendo responsables a otros de nuestro estado de ánimo, por lo cual, estamos siendo irresponsables y egoístas. Es nuestra responsabilidad el hacer cosas que nos hagan felices.

Con mucho respeto voy a exponer este ejemplo, no quiero parecer sexista. Es muy común que las mujeres creen que cuando tengan novio, cuando se casen, cuando tengan hijos, cuando crezcan sus hijos, cuando se jubilen o cuando vean a sus nietos, serán felices; entonces, responsabilizan siempre a un tercero por su felicidad. Para contrarrestar el ejemplo anterior me gustaría exponer que, los hombres basan su felicidad, la mayoría de las veces, en cosas como el auto, la casa o hasta en el tipo de mujer que tienen. Al igual que las mujeres, los hombres están responsabilizando a terceros (sin vida o con vida), de su felicidad. Lo anterior es imposible. La única persona que te puede hacer feliz eres tú, lo demás contribuye en una parte mínima. Te podría decir que el ser feliz se asemeja a cuando ríes o te carcajeas, y las cosas y las personas que están a tu alrededor son como las lágrimas que te salen cuando tienes un ataque de risa.

Además de venir a aprender, estamos aquí para satisfacer todas nuestras necesidades. Existen autores que categorizan las necesidades en cinco o siete diferentes carencias. En lo personal, creo que cuanto más simple es lo que necesitamos, todo resulta mejor,

por eso te planteo tres tipos de necesidades que tienes que llenar a lo largo de tu vida, y estas son:

- Necesidades básicas
- Necesidades personales
- Necesidades espirituales

Las necesidades básicas son las que necesitamos para vivir o subsistir, y entre estas podemos encontrar:

- Comer
- Dormir
- Techo o casa
- Salud
- Trabajo
- Familia
- E interacción con otros humanos

Estas necesidades las tenemos todos y con haberlas cubierto de una forma fundamental, podemos vivir. Es decir que no necesitamos comer en un restaurante de cocina de autor diariamente o tener una mansión. Si lo vemos desde el punto más simple, solo necesitamos alimentos en buen estado y un techo que nos pueda proteger de las inclemencias del tiempo. Si no crees esto, imagina que estás en una isla desierta y cada cosa que se te ocurra pudiera hacerte falta, algunas de las cosas que imaginarías serían básicas, así como otras no.

Las necesidades personales son las que alimentan nuestro temperamento, salen de nuestro ego o lo nutren. En ellas podemos incluir:

- Nuestra pareja
- Amigos
- Poder
- Honor
- Tener fama

- Prestigio, entre otras.

Estas necesidades modifican a las básicas. Por ejemplo, si creemos necesario o deseamos obtener prestigio, vamos a trabajar arduamente para conseguirlo y, como resultado, vamos a tener, por decir algo, una mejor casa. O, si queremos fama, lucharemos por conseguirla y el resultado será tener muchos seguidores, conocidos y amigos.

Las necesidades espirituales son las que te llenan el alma, las que te complementan y te dan felicidad. Entre estas podemos encontrar:

- Ser
- Sabiduría
- Conocimiento
- Encontrar respuestas
- Espontaneidad
- Aceptación
- Espiritualidad

Cada persona, sociedad, ciudad y país tiene su propia mezcla de necesidades. Es posible que una persona se enfoque en satisfacer solo las cuestiones personales, debido a que eso la hace sentir bien y feliz con ella misma; algunas otras personas le dan más peso a las espirituales, otras solo a las básicas. Existe un balance que se logra enfocándose en las necesidades espirituales, pero no hay nada de bueno o malo en ser de una u otra forma, solo hay consecuencias.

Ahora, me gustaría explicarte cómo trabajan las necesidades entre ellas, y así aprecies por ti mismo que no están “peleadas”. Me considero una persona anticomunista en búsqueda de un modelo económico nuevo que garantice la dignidad del ser humano y, al mismo tiempo, estoy a favor de desarrollar un grado de espiritualidad muy alto en todas las sociedades y países. En ocasiones creo, muchos pensamos que está peleada una ideología así con otro tipo de ideas, pero no es así.

Las necesidades básicas nos permiten mantener el cuerpo sano, que es la herramienta o el medio que tenemos para hacer las actividades que queremos llevar a cabo y que nos gustan. Las necesidades personales son las que nos mueven y empujan a lograr lo que queremos, son necesidades que benefician solo a unos cuantos y enriquecen a nuestra persona de forma individual. Las necesidades espirituales nos dan un círculo sin fin, es un poder infinito que nos garantiza potenciar todo lo anterior, ya que gracias a ellas tenemos todas las necesidades cubiertas y nos dan una satisfacción prolongada. Voy a describir la idea en un par de ejemplos.

Si eres una actriz famosa de Hollywood y realizas dos películas al año en papeles protagónicos, tus necesidades básicas están más que cubiertas y las personales también, ya que, seguramente te moviliza la fama. Te puedes quedar así o puedes pasar a tener una fuerza infinita, que sería hacer algo más. Si decides hacer algo con esa fama de la que gozas, podrías ayudar a fundaciones a recabar fondos para un fin social o podrías dar conferencias sobre cómo ser un gran actor o actriz. De esta forma, compartirías los aprendizajes obtenidos a lo largo de tu carrera en el teatro, el cine o la televisión. Es decir, que de nada te va a servir la fama si no haces algo que traiga beneficios tangibles a los demás, y obtener así satisfacción o beneficios intangibles para ti.

Otro ejemplo: Supongamos que te moviliza el poder y quieres llegar a ser un político prominente o un ejecutivo exitoso dentro de una empresa transnacional. El puesto o cargo que tengas te permitirá tener cubiertas tus necesidades básicas y podrás tener gente que te sigue y que haga lo que tú decidas. El siguiente nivel espiritual será: qué hacer con ese poder. Si eres un ejecutivo y no puedes despertar pasión para mover a la gente por convicción propia, lo único que tendrás es poder y nada más. Si tienes un cargo público y no haces una mejoría tangible, si no creas la diferencia entre tú y los demás servidores públicos, solo serás otro político del montón. Una vez que tienes cubiertas tus necesidades personales, tienes la obligación de obtener, perseguir y satisfacer tus necesidades espirituales.

No soy muy fan de leer revistas de chismes de actores o de ver noticieros, pero creo que te van a enseñar mucho de este tema. ¿Has visto cuántos actores de tu país o

internacionales tienen sus necesidades personales cubiertas y están envueltos en drogas, alcoholismo o depresión? ¿Has observado cuántos políticos con un nivel importante terminan solos y enfermos de poder? La familia de un expresidente mexicano (que ya murió), exigía al personal de la casa que se refirieran a este señor como “Señor Presidente”, si no, los despedían. Estoy seguro de que lo único que le quedaba a esta persona era saber que logró el peldaño más alto en el servicio público y que no tenía nada más, porque no había saltado a satisfacer sus necesidades espirituales.

La espiritualidad no es cuestión de andar rezando y portándose como profeta o monje, la espiritualidad llega cuando buscas el beneficio de los demás sin sacrificar el tuyo. Es evolucionar a ser una mejor persona diariamente, ya que lo único que te vas a llevar es lo que aprendiste, lo que tiene tu alma. Busca qué puedes hacer con lo que tienes para ser mejor persona; tal vez no seas político, o actor, o ejecutivo de una gran empresa, pero debes tener algo que puede aportar un beneficio a los demás. Conozco a una persona que tiene un gran don para dirigir a otros y a él le encanta el fútbol. Entre semana se toma tres horas de su tiempo, y dos horas los fines de semana, para dirigir la liga de fútbol adolescente de su colonia. No recibe más que las gracias y el placer de dar lo que sabe; en resumen, él enseña tácticas de fútbol e inspira a la gente a competir. Si contribuyes para los demás, te sentirás mejor y podrás encontrar ese círculo infinito que te dará la felicidad que todos buscamos. Entre más actividades encaminadas a dar beneficios a terceros tengas, mejor te sentirás. Algo que quiero aclararte es que el ser espiritual empieza con las personas que tienes en tu primer y segundo círculo de influencia, es decir, que si no prestas atención a tu pareja, a tus hijos a tus padres, hermanos y amigos, será inútil que lo hagas con los demás.

¿Cuesta mucho trabajo ser espiritual y dar a los demás? La respuesta es sí, debido a que no estamos acostumbrados a ello. Esto que menciono, trato de hacerlo a diario y hay días en que me salen las cosas como quiero y hay otros en que no. La clave está en no culparte si fallas y en seguir tratando hasta que dar a los demás se convierta en un hábito, y en un estilo o forma de vida.

La vida es muy dura, y puede ser así simplemente porque venimos aquí a trabajar, y no a trabajar para ganar dinero, sino a trabajar para ser mejores personas. Así, cuanto más

roles tenemos, más dura y difícil se vuelve nuestra vida. Seguramente tus padres te dijeron en tus años académicos o de formación algo como: “estudiar es tu única responsabilidad”; bueno, en parte tenían razón, entre más roles tienes, más cosas tendrás por hacer. Imagina que eres padre, esposo, tienes hermanos, padres y trabajas en una empresa, si es así, tendrás por hacer cosas que marquen la diferencia para todas las personas con las que convives. Por esta razón la vida es dura y nos cansa, ya que venimos a trabajar para ser mejores personas. Pero, al final, lo único que te puedo asegurar es que todo lo que hagas en beneficio de tu espiritualidad te traerá beneficio en todas las demás áreas de tu vida.

Me faltan otros dos elementos de la espiritualidad, que son la fe y la certeza o confianza ciega. Sin estas dos herramientas todo lo anterior resulta inútil.

La fe podríamos describirla como: tener confianza en que algo positivo pasará, aunque no tengas pruebas de que eso va a suceder. Por otro lado, la certeza o confianza ciega es lo que te permitirá fortalecer la fe que tienes en ese algo. Supongamos que has hecho un trabajo por el cual puedes ganar un premio, y que tienes fe en que lo vas a ganar. Si eres religioso puedes tener fe en que Dios te va a ayudar a ganar ese premio, pero si no tienes certeza o confianza ciega en que todo esto es posible, lo más probable es que no alcances ese objetivo, ya que simplemente, no tienes fe. Un ejemplo que me encanta es, ver a todas las señoras que tienen una fe muy fuerte en Dios, incluso cuando son practicantes de alguna religión. Casi todos los días rezan y encargan a sus hijos a Dios cuando sus niños o esposos salen de su casa rumbo al colegio, al trabajo u otra parte. Se la pasan rezando todo el tiempo para que sus hijos o su esposo que están fuera de su casa, estén bien; esto es no tener certeza o confianza ciega de que van a estar a salvo. Si no tienes certeza en tu fe, simplemente esta no funciona.

Existe una historia muy vieja, de un hombre que vivía en China. Este señor que era un anciano, tenía un caballo muy bonito. Un día llegó una persona y le ofreció veinte monedas de oro por el animal, a lo que él replicó: “no se lo puedo vender ya que es mi herramienta de trabajo”. La gente cercana le dice entonces al anciano: “¿Cómo

desperdiciaste esa oportunidad?”. A lo que el anciano respondió: “No sé si es bueno o es malo, lo único que sé es que tengo un caballo y que es mi herramienta de trabajo”.

Pasaron los días y el caballo escapó, la gente del pueblo le dijo al anciano: “Si hubieras tomado las veinte monedas tendrías algo, ahora no tienes nada”. El anciano respondió: “No sé si es bueno o es malo, lo único que sé es que no tengo a mi caballo”.

Pasaron dos días y el caballo regresó con otros seis caballos, el anciano los tomó y resguardó. La gente del pueblo le dijo: “¡Qué buena suerte tienes!”, y el anciano respondió: “No sé si es bueno o es malo, lo único que sé es que ahora tengo siete caballos”.

El hijo del anciano domesticaba a los caballos y, haciendo esta tarea, se cayó y rompió una pierna. La gente del pueblo le dijo: “¡Qué mala suerte tienes! Y ahora ¿quién te va a ayudar en el trabajo?”. El anciano respondió: “No sé si es bueno o es malo, lo único que sé es que mi hijo se rompió la pierna”.

Una semana después, pasaron a reclutar a los jóvenes para llevarlos a la guerra. La gente del pueblo le dijo al anciano: “Qué buena suerte tienes, no se llevaron a tu hijo”. El anciano respondió: “No sé si es bueno o es malo, lo único que sé es que mi hijo está conmigo”.

Esta como te puedes imaginar, es una historia sin fin.

Lo que trata de compartir esta pequeña historia, es cómo debemos ver lo que nos pasa, la vida no se trata de clasificar las cosas en buenas o malas, pues por algo suceden, aunque te duelan o no te gusten. No reacciones ante todo lo que te pasa, recuerda que hay muchas cosas que no puedes controlar y todas pueden culminar en algo bueno.

La Pandemia puso en jaque o a prueba nuestra fe y las religiones se vieron afectadas por esta situación, ya que al menos en lo que respecta a la católica, se pasmó y se replegó a hacer lo que le dictaba y decía el gobierno. La situación de la Pandemia no permitía una guerra de opiniones ni de estrategias encontradas, la iglesia debió generar estrategias para mostrar y enseñar la importancia de la fe en estos momentos de adversidad. Por el contrario, en esta religión cerraron los templos que para los

practicantes de los cultos son el centro en donde encuentran consuelo y apoyo en los momentos difíciles, además se negaron los servicios religiosos en lugar de generar más servicios al día con menos asistentes. Mi crítica es hacia la inactividad de los jerarcas y dirigentes de la iglesia, y sobre cómo en un momento tan importante para la humanidad, se replegaron sin poner en práctica lo que enseñan o deben enseñar. En la actualidad, se puede ver cómo los líderes de muchas iglesias o religiones quedaron pequeños contra la magnitud de los retos, cómo los sacerdotes al igual que los fieles están aterrados por una enfermedad que no es de proporciones bíblicas pero, sí saca el más básico instinto de conservación sin importar que, para los dirigentes religiosos debería estar primero el servir a la sociedad antes que refugiarse por el miedo y pavor. Tal parece que profesan y enseñan algo en lo que no creen, o de lo que no están convencidos.

Es triste e indignante ver cómo los sacerdotes abandonaron la oportunidad de restablecer la fe en lo divino y se cobijaron bajo la obediencia de las decisiones del Estado, lo cual les trajo una carencia de ingresos, limosnas, aportaciones o diezmos causándoles escasez para cubrir sus necesidades. ¿Cómo va a pasar a la historia de las religiones este momento histórico?, lo desconozco pero, dudo que sea de sus mejores instantes. Si ya sufría principalmente la iglesia católica un éxodo de fieles, con este tipo de respuestas lo más probable es que se extienda la continua espiral de pérdida de participantes o fieles.

Si bien, los sacerdotes cerraron las iglesias por obedecer al Estado, por miedo y por su propia carencia de fe, no creen en lo que se supone que profesan, enseñan y estudiaron. Abrieron las iglesias hasta que no contaron con ingresos, pero si hubieran recibido limosnas que les permitieran seguir encerrados, seguirían así para cuidarse de un mal que no es tan malo y evitar contagios de algo que no es más contagioso que otra gripa estacional. Es triste e indignante que los que se supone deben transmitir fe, certeza y esperanza, hayan abandonado el encargo para el que fueron preparados.

Lo sociedad en su conjunto no tiene respuestas a dos preguntas básicas que el ser humano se hace a lo largo de su presencia en la tierra (y a muchas más claro, pero me enfocaré en estas dos). La primera es, qué hacer con su vida y la segunda es, qué pasa después de la muerte. Pueden parecer preguntas sencillas o banales o tal vez fuera de

importancia en la actualidad. Pero todas las grandes civilizaciones han plasmado cuál era su postura y respuestas frente a estas dos incógnitas que se hacen los seres humanos. Existen civilizaciones que se han acercado a los astros para definir el nombre, oficio, etc., otras fijan posturas o creencias con relación a la muerte y aceptan la reencarnación. Sin importar tus creencias o posturas, las que decides creer son respuestas a las preguntas que todo ser humano tiene y que no se les ha dado el peso adecuado en nuestros tiempos, por lo que la Pandemia aprovechó para tambalear a toda la sociedad.

La religión católica nos explica que las personas vienen a la tierra para trabajar y ganarse la entrada al paraíso. Teoría que al parecer muy pocos de sus fieles creen, a no ser que les aterre entrar al paraíso. De un día a otro la población se negó a morir (y con esto no quiero decir que deberían de aceptar el trágico final que nos trajo la Pandemia). Lo anterior, demuestra que al menos la fe católica no ha logrado explicar de forma efectiva el tema de la muerte entre sus fieles. No se trata de aceptar partir de este mundo y resignarnos a morir, por el contrario, si se tiene una concepción de la muerte se puede actuar de forma serena, tranquila y ecuánime, cosas que hasta el día de hoy no se han demostrado en casi ningún país de Latinoamérica. De un día a otro la población se acogió a las órdenes del estado para que este cuidara de su vida; como si hubieran demostrado amplios conocimientos y compromisos en el pasado...

“Aprende a vivir y sabrás morir bien”.

“El que no sabe lo que es la vida, ¿cómo sabrá lo que es la muerte?”

Confucio.

La muerte debe ser un tema que cada uno de nosotros interprete y así, tenga su propia postura de aceptación debido a que nada tenemos más seguro que el cambio y la muerte desde el momento en que nacemos. Una idea clara de la muerte puede dar tranquilidad y dirección a la hora de tomar decisiones en tiempos de alta volatilidad.

En lo personal, el tema de la muerte me ha apasionado, y desde temprana edad intenté obtener respuestas que me dieran una paz interna a la hora de hablar o pensar en la muerte. Si bien he leído muchos libros que explican diferentes teorías con relación a este tema, ningún libro me ha dado tantas respuestas como *Muchas vidas, muchos maestros*, de Brian Weiss (Penguin Random House, 2018); el autor cuenta con una serie de libros que recomiendo ampliamente. Para mí la vida es un pasaje que nos sirve para experimentar cosas que no podemos apreciar cuando nuestras almas están en el cielo, paraíso, limbo, etc. Venir a la tierra y enfrentarnos con la no eternidad y el tiempo hace que enfrentemos muchas lecciones que una persona debe asimilar para seguir alimentando y puliendo su alma. Por eso regresamos una y otra vez a este planeta. No sé si estoy en lo correcto, pero al menos en lo personal esta idea de la que estoy convencido me trae calma y tranquilidad cuando he tenido que enfrentarme a la muerte de forma indirecta con la pérdida de mis seres queridos.

La ciencia y el ser humano se han enfocado en alargar la vida en lugar de entenderla y comprender la muerte. Qué pasaría si entendiéramos la vida como una serie de aprendizajes que tenemos que llevarnos, que este juego termina cuando ya no tenemos nada que aprender o hacer. Las personas no quieren que se mueran sus seres queridos para evitar el dolor que eso les causa, porque el que murió ya se fue y al parecer por lo que se ha podido averiguar en las Experiencias Cercanas a la Muerte, la gente que muere no experimenta ningún dolor ni aflicción o alguna situación que nos indique que definitivamente es lo peor que le pudiera haber pasado.

Si la vida es un conjunto de aprendizajes y nos vamos el día que se acabaron o que ya no podemos modificar nuestra consciencia, es en ese momento en el que ya no podemos seguir y debemos aprender a verlo como una etapa más, porque aunque hay esfuerzos tecnológicos importantes como el transhumanismo, hoy en día estamos lejos de cualquier aplicación real. Si tan sólo entendiéramos la muerte nos podríamos tal vez dar cuenta de que es un cúmulo de experiencias que se viven una y otra vez, sin la necesidad de aferrarnos a una existencia pasajera.

No te recomiendo que aceptes esta idea ni mucho menos que la hagas tuya, simplemente te exhorto a que busques una idea, teoría, o práctica religiosa que te dé la respuesta que necesitas en torno a la muerte.

En esta Pandemia, en apenas un abrir y cerrar de ojos nos dimos cuenta de que somos vulnerables, y que no somos tan invencibles, es decir, ni con todos los adelantos tecnológicos que tenemos al día de hoy podemos enfrentar a un virus que detuvo nuestro andar. Pienso que la mayoría de los seres humanos se dieron cuenta de que tienen mucho por hacer y poco realizado, por eso actúan desde el egoísmo con tal de salvarse y tener una oportunidad de resolver los pendientes antes de partir.

Si bien la pandemia no ha sido tan mortífera como se esperaba, ya que las primeras cifras manejaban 60 millones de muertos y al día de hoy llevamos poco más de 2.4 millones. La Pandemia hizo que todos valoráramos lo que damos por hecho o merecido, el despertar y terminar cada uno de nuestros días. Tenemos que aprovechar esta Pandemia no tan mortífera para evaluar lo que hemos hecho en nuestro entorno y así, sentirnos en paz el día que la siguiente Pandemia o circunstancia amenace nuestra existencia. Es posible que cada ser humano haya tenido un despertar de consciencia que le permita ver que hay cosas más allá de nuestra cotidianidad, que el simple acto de apreciar todo lo que está a nuestro alrededor puede ser una realidad que solamente pocos vivimos, y que existen otras que no son tan afortunadas.

La vida nos pone situaciones adversas para que las logremos superar y así, ser personas diferentes cada vez que las superemos. El cambio que es inminente y no se detiene, al cual nos enfrentamos día a día, nos trae experiencias que nos permiten evolucionar, no soy capaz de calificar si evolucionamos para bien o para mal, lo cierto es que todas las personas cambian a lo largo de su vida, por eso hay quien dice que la mujer evoluciona más rápido que el varón, no lo sé, pero de algo estoy convencido y es que no queda rastros de las personas que fuimos hace 10 años o más. Tanto hombres como mujeres nos aferramos a no cambiar, a mantenernos iguales, pero la vida es más fuerte que nosotros y nos hace reflexionar que el cambio y la aceptación a este es una habilidad que merecemos desarrollar.

Estudios científicos han demostrado la existencia de 11 dimensiones, y aseguran que puede haber más. Si bien este es un tema que nos rebasa a la mayoría, pienso que nos debemos quedar con la creencia de que si en esta dimensión existen un número ilimitado de posibilidades para cada persona, es muy factible que entonces podamos encontrar más dimensiones y tal vez en alguna de ellas esté nuestra alma cuando desaparece de esta dimensión.

A todos nos da miedo lo desconocido, el miedo es la herramienta que nos permite seguir viviendo ya que cuida de nosotros ante situaciones de peligro o inexploradas. El miedo a lo desconocido nos hace malas pasadas o jugarretas, y la Pandemia nos recordó que hacía más de 100 años que la humanidad no vivía una Pandemia, la última fue la gripe Española y no tenemos registros de las mejores prácticas para enfrentar este tipo de acontecimientos, razón por la cual gobiernos, científicos y la sociedad en general se vio pasmada ante este peligro. Lo cierto es que también faltó confianza y certeza de que la naturaleza es más sabia que el científico más capaz. La Pandemia mostró que el ser humano carece de fe y de espiritualidad. La Pandemia además nos dejó sin armas para luchar frente a este microenemigo.

La fe es otro tema que está pendiente en la sociedad, las religiones en occidente se han visto mermadas gracias al avance tecnológico, pero nada más fuera de la realidad ya que como lo mencioné en el primer capítulo, no podemos ser científicos y no creyentes o científicos y no espirituales, ambas ramas no son antagónicas, sino por el contrario, estoy seguro de que se pueden complementar y más después del descubrimiento de la física cuántica. Es necesario que se evalúen y se vengán abajo paradigmas que surgieron hace cientos de años y que hoy seguimos adoptando como si tuvieran una certeza del 100%.

El tener una respuesta con relación a qué nos pasa después de la muerte, respondernos a qué hemos venido, el tener fe y certeza son las herramientas básicas que necesitamos para enfrentar a la Pandemia. Hasta este punto sabemos que es necesario estar conscientes de nuestros actos, sabemos que tenemos que identificar cómo aprendemos, estamos convencidos de que tenemos que desarrollar más habilidades, pero el tener fe

y certeza en lo que cada persona juzgue bueno para él es lo que le dará la “gasolina” para poder continuar, y es lo que va a enriquecer lo que ya sabe que debe hacer.

A los seres humanos se nos olvida que somos nada en comparación al universo, nos hemos envuelto en la bandera de la razón y del egocentrismo para resolver nuestras carencias espirituales y la Pandemia nos ha demostrado lo débiles que son nuestras creencias, lo anterior sería diferente si nuestro espíritu fuera lo suficientemente fuerte para contestar las interrogantes que muchas civilizaciones que ahora tachamos de atrasadas o primitivas tenían, pues estas contaban con respuestas para que su sociedad entendiera que somos tan débiles como una flor pero además, tan fuertes como la energía del mar.

No existe nada más democrático y justo que la muerte, la muerte le llega al pobre, al rico, al gordo, al flaco, al joven, al viejo, al occidental, al asiático, al negro, al blanco a todos. No existe nadie que se vaya a poder librar del día de su muerte, por esta ley natural de la vida, es conveniente que cada nación, sociedad, familia o individuo fije su propia respuesta ante la muerte para que así, encuentre calma cuando se enfrente por condiciones naturales, creadas o injustas, ante este acontecimiento que todos sufriremos; sin importar cuánto y qué tan fuerte nos aferremos a la vida. El tener una postura o una concepción de la muerte, nos prepara para tener paz el día que perdamos a un ser querido, nos dará la serenidad para aceptar la pérdida, además de la tranquilidad para hacer del dolor pasajero y no tener un sufrimiento eterno.

Apuntes:

- ✓ Creo en la existencia de un Ser Superior pero no te lo puedo comprobar.
- ✓ Venimos a hacer lo que queremos y venimos a ser felices.
- ✓ Venimos a aprender a ser mejores personas.

- ✓ Cuando aprendes ese conocimiento se va a tu alma, cuando mueres lo único que te llevas es tu alma.
- ✓ Es nuestra responsabilidad el hacer lo que nos hace felices.
- ✓ Las necesidades básicas nos permiten vivir.
- ✓ Las necesidades personales benefician solo a unos cuantos y a nuestra persona.
- ✓ Las necesidades espirituales nos dan felicidad en un círculo sin fin.
- ✓ La vida es muy dura y es muy dura, simplemente, porque venimos a trabajar en ser mejores personas.
- ✓ La fe es tener confianza en que algo positivo va a pasar y la certeza o confianza ciega es lo que te permitirá fortalecer esa fe que tienes.
- ✓ Es necesario entender la muerte para evitar el sufrimiento eterno y el negarnos lo único seguro que tenemos en la vida.

Espiritualidad

Capítulo 5

Quinto paso: Jugando como profesional

Existe una palabra del idioma inglés que me fascina por cómo suena y por su significado. Esa palabra es “*naive*”, su significado es ingenuo, y además para mí *naive* suena como decirle a una persona “tonta”, pero con mucha elegancia, delicadeza, sutileza y con un tono afrancesado.

Se dice que una persona es ingenua porque carece de malicia o de experiencia, y es quizá aquella que es pura o noble. Parte del desarrollo del ser humano radica en convertirse en hombre o mujer, y dejar así la etapa infantil o de fantasía. Vivimos en un ambiente en el cual es imposible pensar que todo lo que hace el Estado, los Filántropos, las ONG's, Asociaciones Civiles, etc., lo realizan para ayudar a la sociedad. El ser dialéctico es clave en este punto para entender que nadie hace las cosas sólo para beneficio de los demás. En lo personal me encantaría vivir en una sociedad, ¡qué decir! En un mundo sin fronteras, sin límites, con cooperación total entre todos, cobijado de respeto absoluto y sin condicionantes pero, para eso al ser humano le falta un tipo de espiritualidad que muy pocos han alcanzado, además de tener un ego totalmente controlado, cosa que es casi imposible de lograr por cómo nos han venido educando.

Deja de ser ingenuo

Los sistemas académicos que tenemos a nivel Mundial sirven para impartir conocimientos y formas de pensar estandarizadas, desde los 4 o 5 años de edad, los niños reciben un adoctrinamiento que les inculcan ideologías disfrazadas de conocimiento, formas de pensar además, que van a repetir hasta que algún acontecimiento o alguna persona los haga cambiar de parecer; cosa que resulta casi imposible, debido a que pasaron en la mayoría de las ocasiones y gracias al sistema educativo, hasta 26 años escuchando esas ideologías. La teoría nos dice que las escuelas brindan conocimientos a las personas para que con esas herramientas puedan superarse, y como es frecuente, el origen de las cosas se queda en teoría, ya que en la práctica, nos ha arrojado personas que repiten las cosas sin pensar o razonar en lo que han dicho.

En México los últimos 5 mandatos presidenciales se han caracterizado por tener a los políticos estatales y federales mejor preparados, nunca en la historia del país se habían tenido tantos personajes que estudiaran licenciaturas y posgrados en universidades de Estados Unidos, Inglaterra y otros países. Y nunca habíamos tenido una historia plagada con la magnitud de robo, atracos, malversación, fraudes y demás triquiñuelas. Se llegó a aplicar agua destilada en lugar de medicamento contra el cáncer, se gastaron en siete años más de 500 mil millones de pesos en gasto corriente, se hicieron complejas estrategias financieras para desviar recursos millonarios (estafa maestra), por mencionar algunos de estos fraudes. Todo lo anterior de la mano de la gente más preparada en México y en grandes universidades. Por supuesto, no quiero satanizar o culpar a las universidades de mayor prestigio de los malos manejos de los funcionarios públicos mexicanos, pero esta es una historia que se repite en todo el mundo.

Los países funcionan de la siguiente manera

“La lealtad al país siempre. La lealtad al gobierno, cuando lo merece”.

Mark Twain.

1.- Reciben ingresos que están compuestos de impuestos como son: Impuesto al Valor Agregado (IVA), Impuesto Sobre la Renta (ISR), Impuesto Sobre Nómina, Impuesto Empresarial a Tasa Única, Impuestos Estatales y todos los que se les puedan ocurrir a nuestros dirigentes.

2.- Tienen una serie de gastos comprometidos como son: Nómina de trabajadores al servicio del Estado, Educación, Salud, Seguridad, Agricultura, Infraestructura, etc. Es importante resaltar que el gobierno tiene una gran cantidad de gastos en beneficios de todos los que habitan el país, aunque no lo puedas ver o creer.

Si de esta resta sale un resultado positivo, se logra un ahorro o dinero disponible para invertir o gastar en algún otro rubro, y si se obtiene un resultado negativo, lo común es que se pida dinero prestado, es decir: se endeude al país.

Un país con deuda es un país que estará esclavizado o amarrado en su crecimiento, se está condenando a crecer muy poco debido a que está obteniendo un gasto más que se llama: pago de deuda e intereses.

Si bien los economistas dicen que el pedir dinero prestado es una excelente fuente de financiamiento, que permite el crecimiento y el desarrollo del país involucrado en el préstamo (y en parte tienen razón), en realidad el país y la sociedad en su conjunto arrastrarán una carga financiera por muchos años y no podrán crecer a menos que los ingresos provenientes del préstamo sean invertidos en proyectos que generen una rentabilidad adecuada; y claro, no se roben esos recursos como acostumbran muchos de los dirigentes políticos.

\$ 900,000,000 Ingresos Gubernamentales por Impuestos.

\$ 890,000,000 Gastos Gubernamentales.

\$ 10,000,000 Ahorro o dinero disponible.

\$ 900,000,000 Ingresos Gubernamentales por Impuestos.

\$ 990,000,000 Gastos Gubernamentales.

\$ - 90,000,000 Solicitar un préstamo.

Quiero analizar de forma detenida el gasto de los más de 500 mil millones de pesos en gasto corriente que comenté en párrafos anteriores porque me parece un tema importante para ejemplificar la manera de pensar de los gobernantes sin importar el país o el partido político al que pertenezcan.

Ahora, ¿qué pasa cuando por algún acontecimiento inesperado o no visible el país tuvo más ingresos?, simplemente pasa que tiene más recursos para gastar. Durante el periodo de 2002 al 2008 el gobierno mexicano recibió 500 mil millones de pesos por excedentes de la venta del petróleo, lo anterior quiere decir que los precios del petróleo fueron superiores a lo estimado. Lo anterior no fue producto de ninguna estrategia por parte del gobierno, simplemente en el mundo a partir del 2002 y 2003 se desarrollaron las 2 guerras más grandes de los últimos tiempos, Estados Unidos contra Afganistán e Irak. Esta situación bélica permitió que los precios del petróleo se mantuvieran año con año más altos y el país recibió más dinero por la venta de su petróleo.

¿Qué se hizo con estos 500 mil millones de pesos? Antes de responder esta pregunta quiero ejemplificarla: Supongamos que tenemos un matrimonio en donde el hombre trabaja y la mujer se dedica a las labores del hogar y por ende, su trabajo no es remunerado. El hombre gana 100 mil pesos al mes y sus gastos son de alrededor de 70

mil pesos. En un periodo de un año ellos tendrían un excedente de 360 mil pesos y si esta bonanza durara 8 años ellos tendrían un ahorro de 2,880,000.00 pesos (dos millones, ochocientos ochenta mil pesos), una buena cantidad para invertir en una propiedad, un negocio, etc. Ahora, supongamos que pasados esos 8 años, el esposo le pregunta a la esposa por sus ahorros de casi 3 millones de pesos, a lo que la esposa le contesta: Los gasté en gasto corriente (masajes, bolsas, ropa, cremas reductivas, vacaciones extras, contratación de personal de servicio, etc.). El esposo con toda razón podría estar más que enojado, ya que en lugar de tener dinero disponible para invertirlo en una propiedad o en un negocio, su esposa lo gastó o dilapidó en cosas que no generaron valor o mayores ingresos para su matrimonio.

La respuesta a dónde quedaron los 500 mil millones es sencilla, se los gastaron en puras estupideces que no generaron más dinero o valor para el país. Esta respuesta puede ser considerada como ofensiva o con falta de contexto o sensibilidad económica, pero la verdad es que es tan sencilla que cualquier otra respuesta como las que han dado los gobernantes, revelan el robo y el abuso de poder para emplear esta gran cantidad de dinero en cosas que no generaron más riqueza para la nación.

Los economistas graduados en grandes universidades, demuestran que lo único que saben hacer bien es usar términos de su especialidad para confundir a la población, y para demostrar que lo que hacen es tan complejo que sólo unos cuantos lo pueden entender, esta postura ha funcionado a lo largo del tiempo pero, cada vez les resulta más difícil apuntalarla para hacerla creíble.

Los gobernantes repiten lo que aprendieron de memoria en sus discursos, entrevistas, publicaciones y más, como una especie de pericos. La escuela premia el aprendizaje sin razonar ya que se enseña algo y se evalúa para saber si el estudiante lo memorizó. Escuelas públicas, privadas, planes de estudio nuevos o antiguos; todos se basan en el aprendizaje a corto plazo y le apuestan a que en el futuro, el estudiante podrá acumular conocimientos especializados y los repetirá de una forma impecable.

Lo anterior, cualquier profesionista lo ha hecho durante al menos 16 años de su vida. El modelo educativo premia la memoria más no el razonamiento, y mucho menos estimula

el pensamiento único de cada ser humano. Los niños son convertidos en una especie de pericos que repiten las enseñanzas sin razonarlas. Los más dedicados a este modelo educativo llegan a acostumbrarse y siguen por el camino del estudio en donde les han contado: encontrarán el éxito prometido. La gran mayoría termina asqueado del modelo y rechaza todo lo relacionado a las materias que han odiado. ¿Acaso crees que es espontáneo que la gran mayoría de adolescentes odien o aborrezcan las matemáticas? Esta es una ciencia que bien enseñada nos podría proveer de adultos y adolescentes de un razonamiento matemático indispensable para cualquier actividad, pero la realidad está mucho muy lejos de eso. La sociedad de México y América Latina odian y aborrecen las matemáticas, si no me crees revisa los resultados de la prueba PISA o gánate la confianza de varios adolescentes y pregúntales si les gustan las materias relacionadas a esta ciencia. Una sociedad con razonamiento matemático puede evaluar la Pandemia desde un punto de vista racional y no emocional, basada en los hechos y no en los dichos o titulares noticiosos, una sociedad con gusto, uso y entendimiento de las cuatro operaciones básicas (suma, resta, multiplicación y división), es una que su día a día lo verá con una base matemática que le otorgará la facilidad de administrar un negocio, evaluar un posible producto, oportunidad etc. Cosas que sirven para su desarrollo personal y su muy probable independencia económica.

Tal parece que los gobiernos no quieren personas que piensen y mucho menos personas independientes económicamente. Es triste ver cómo una minoría de niños están siendo educados para pensar por ellos mismos, el acto de ser padre o de ser el Estado y contribuir a la formación de la niñez y la juventud, es uno de los más nobles que existen si las dos partes se suben al tren de una formación para beneficio de todos en el futuro. La realidad es que los padres entregan y responsabilizan al Estado o a las instituciones públicas y privadas, la formación y educación de sus pequeños, y el Estado hace un papel cada vez más deplorable y resulta indignante pues lo hace de forma consciente.

En el año 2000 el candidato del PRI a la presidencia de México Roberto Madrazo empleó un comercial que prometía inglés y computación para los niños, dicho anuncio le reportó gran aceptación y por órdenes presidenciales, fue sustituido de la campaña. Como estos ejemplos hay muchos que se pueden dar para asegurar que el Estado promueva y forme

jóvenes sin razonamiento matemático y sin habilidades para enfrentar los retos, porque aunque no lo queramos creer, la ignorancia resulta mucho mejor para los políticos. Y si piensas que por asistir a un colegio privado tus hijos ya libraron este mal, te recuerdo que comparte el mismo plan escolar, el mismo sistema y que en las pruebas Pisa las escuelas privadas no están muy lejos del desempeño de las públicas.

Como sociedad, padres de familia y maestros deberíamos exigir tener un plan de estudios que prepare a los ciudadanos del futuro para el mismo, y no para ser un conglomerado de zombis obedientes a todo lo que se les muestra o comunica.

Las materias por desarrollar de forma incansable son: español, lectura, matemáticas, matemáticas aplicadas, inglés y formación física. Si un niño aprende esto, él o ella encontrarán lo que les gusta hacer en la vida porque estas materias se convertirán en sus herramientas para descubrir el mundo que cada uno de ellos decida y quiera detectar, de esta forma obtendremos profesionistas que estudien lo que realmente les apasiona y no tendremos jóvenes que llegan a escoger sus estudios de nivel licenciatura siendo inseguros, no teniendo idea de lo que quieren, cambiando de carrera, abandonando sus estudios o no ejerciendo en su rama.

Las materias anteriores bien desarrolladas dan:

- Español: Capacidad de comunicar ideas, deseos, pensamientos, estados de ánimo, etc.
- Lectura: Comprensión, imaginación, desarrollo de creatividad, respuestas a incógnitas, etc.
- Matemáticas: razonamiento matemático; que tanta falta nos hace.
- Matemáticas aplicadas: Administración de un negocio, evaluar proyectos, valorar inversiones, etc.
- Inglés: Comunicarnos de forma universal con el resto de los países.

- Formación física: Alimentación, cuidar el cuerpo, libre de vicios, liderazgo, trabajo en equipo, etc.

La pandemia nos ha dejado una oportunidad de oro y esta es replantear lo que queremos lograr para dentro de unos años. No podemos seguir con este juego mediocre de pensar que en un periodo de gobierno se van a resolver las cosas, no podemos seguir teniendo actitudes similares a las de un fanático de cualquier equipo de fútbol en donde se festeja todo del equipo y se abuchea todo lo del contrario. La objetividad es y será lo que más nos convenga para evaluar a nuestros políticos. Lo anterior aplica a todos los países, lo pueden constatar con sus propios ojos en Brasil, Ecuador, Chile, México, Estados Unidos, Francia, Alemania, por mencionar a los países que en los últimos 5 años se han caracterizado por fallarle a su pueblo continuamente. Los ciudadanos están cansados de la lucha intestina que tienen los partidos por el poder y no por ayudar y plantear las bases para un país mejor y para un mundo con países que cooperen entre sí.

Los partidos políticos y los políticos mismo, demuestran que velan por los intereses de los que los ayudaron a llegar a ese puesto y por los propios. Durante el 2020 los dirigentes de los diferentes países fueron incapaces de analizar la Pandemia, y se aterrorizaron al ver que podían perder el control del poder que con tanto esfuerzo ganaron, y por ello se dedicaron a colocar controles en contra de toda lógica con el pretexto de proteger a los ciudadanos, los cuales muertos de miedo por la cantidad de desinformación emitida por los medios de comunicación, obedecieron como corderos hasta que casi un año después, vemos los estragos y los resultados de las malas políticas y medidas que han tomado por no haber hecho un estudio propio de la enfermedad, por no realizar planes reales, y por obedecer dictámenes de organismos internacionales que a lo largo de su historia han demostrado su falta de acciones correctas para el beneficio de la humanidad. Como muestra tenemos a la Organización de las Naciones Unidas ONU, que año tras año nos muestra su incapacidad para hacer lo que se supone debe forjar, cabe recordar la guerra de Estados Unidos contra Irak del 2003, en donde se buscaban armas de destrucción masivas que no han sido encontradas en 18 años, o su inacción para contener los ataques de Arabia Saudita sobre Yemen desde hace 5 años, o su falta de acción en Siria o Libia, los abusos realizados por las

tropas de los cascos azules en territorios a donde los mandan, o su fracaso total entre Israel y Palestina. Es difícil entender que lo que nos plantearon con relación a este organismo, sea un total fracaso pero, lo que mencioné es una realidad. Entonces, ¿cómo esperar que la Organización Mundial de la Salud OMS, tenga un buen plan de desempeño ante una pandemia? Esto cuando sólo el 30% de su presupuesto anual de operación lo recibe de forma segura, y el otro 70% lo recibe rogando donaciones a individuos u otras organizaciones no gubernamentales. Se sabe que una donación compra lealtades y voluntades, eso para que la organización financiada haga o diga cosas de acuerdo al donante. Y puedo seguir planteando los fracasos de todas las organizaciones que rotan alrededor de la ONU pero, es más fácil tener una postura condescendiente ante la buena voluntad como la mayoría de la gente, porque están ayudando... perdón pero, ¿acaso la ayuda no debe ser desinteresada y sin permisos a modo u omisiones? Nos han vendido la idea de que todas estas grandes organizaciones luchan por el bien de los países, nada más fuera de la realidad y producto de una excelente campaña de marketing.

A los niños, que serán las nuevas generaciones que se quedarán con este mundo y que deberán enfrentar la reconstrucción ideológica y física de la humanidad, les mienten desde temprana edad con relación a estos organismos, desde los 4 o 5 años los adoctrinan con un pensamiento y conocimiento estandarizado, inculcando ideologías disfrazadas de conocimientos y ocultando la realidad de estos organismos que se supone, fueron creados para evitar la guerra, el hambre, luchar por la salud o por los niños. Nada más fuera de la realidad.

La crítica anterior se puede prestar a un pensamiento mágico que impera en la mayoría de la gente y es que, muchas de las tragedias “pasan fuera de mi entorno”, si bien es cierto que esta postura tiene algo de razón, también revela la falta de sensibilidad humana ante las desgracias de los demás, así como un ego que nos vuelve torpes para pensar que, lo que se sufre en otros países, puede pasar en ese entorno reducido de cada individuo y no en nuestro alrededor, esto solo genera una gran falta de consciencia.

Como ya comenté, no se trata de luchar por todas las causas, sino de estar consciente de que no estamos funcionando como seres humanos pensantes y con un razonamiento

que nos distinga de los animales, estamos actuando desde el egoísmo y la esperanza de que aquello no nos pase porque nosotros, ya tenemos nuestros propios problemas.

Un ejemplo que muestra la falta de ganas y compromiso por parte de los gobiernos fue la: No Prohibición de fabricación de cigarrillos. Cualquier médico nos puede confirmar que el fumar causa múltiples afectaciones a los pulmones, los debilita y al estar enfrentando un virus tan mortal como se planteó en un inicio, los gobiernos no prohibieron su manufactura o no elevaron sus impuestos a niveles casi incomparables, no, sino que lejos de eso, permitieron a la población seguir fumando (claro, no se puede prohibir, pero sí emprender medidas de prevención a favor de los ciudadanos con esta adicción). Esto es contradictorio pues, se mantienen encerrados a los niños, a quienes está demostrado, el virus no los afecta de forma mortal. Se prefirió tomar acciones que debilitarán toda la economía y afectarán al unísono a la mayoría de la población, debilitando el poder adquisitivo en continua decadencia año con año.

El poder adquisitivo

La pérdida del poder adquisitivo es un mal que atañe, afecta y lastima a todas las personas, no importa si vives en Estados Unidos, en Alemania o en México. La pérdida del poder adquisitivo ha sido gradual, en algunos países ha sido abismal pues como podemos ver, ninguna sociedad se salva.

En los años 60's y 70's la humanidad pudo ver cómo en los hogares, el padre salía a trabajar y después de un periodo corto laborando, por fin era capaz de tener 2 carros, pagar su hipoteca, generar ahorros, salir de viaje, tener un buen seguro para el retiro, etc. Ahora la mayoría de las familias (padre y madre) trabajan, y el nivel de vida que tienen no es ni cercano al que gozaron su padre o abuelos, es decir se tiene que trabajar más y con lo que se gana, se puede comprar menos.

En muchos países de América Latina, los genios de las finanzas públicas quitaron 3 ceros a los billetes, lo vendieron como una forma práctica de manejar la ya devaluada

moneda, y con esta medida, se eliminó de la mente de los ciudadanos las continuas devaluaciones que sufrieron las monedas, las cuales se traducen en pérdida del poder adquisitivo. Un ejemplo lo tenemos en lo que en el año 2000, lo que comprabas con 100 dólares en Estados Unidos, ahora sólo puedes obtenerlo por un promedio de 149 dólares.

Pero, los políticos y financieros se han vuelto expertos en mentir y ocultar la inflación que afecta a todos los países, porque la gente en general tiene mala memoria, al parecer el ser humano está programado para olvidar lo malo, lo que no le gusta, o todo aquello que lo afectó de forma natural. La velocidad de los acontecimientos más el exceso de información, han hecho que la población en su conjunto olvide que año con año la moneda que emplea puede comprar menos cosas. Tenemos que ser responsables y evaluar la calidad de vida de antes y la de ahora. No se trata de sufrir por el pasado, el futuro y la actualidad tienen cosas maravillosas pero, el poder adquisitivo no es una de ellas. Los ciudadanos tienen que entender que los gobiernos se han esforzado por hacer que sus ingresos sean cada día más débiles comparados con los de antes. La razón es sencilla: Estados Unidos se ha dedicado a imprimir dólares como si fueran papel de baño y como es la moneda que se usa para el comercio mundial, todos los países absorben parte de la inflación que fue creada por Estados Unidos. Pero ¿en dónde están los grandes organismos para frenar o al menos advertir de los peligros de esta práctica que afecta a todos los seres humanos?, esta es solo otra muestra más de que son ineficaces, inútiles, y velan por los propios intereses de quien les dona dinero para su subsistencia.

En todas las crisis hay ganadores y perdedores, se podría llegar a decir que la naturaleza crea su propio balance, tristemente existen algunos acontecimientos que si se evalúan de forma distinta, parecen demostrar que puede haber algunas manos que ayudaron a que la crisis prosperara. De nuevo no se trata de teorías de conspiración, simplemente de un análisis de los hechos que en ocasiones no gustan o no cuadran con el desarrollo de la historia oficial.

Nos han contado que la trágica crisis de 1929 se creó por un exceso de compra de acciones financiadas por créditos bancarios, el resultado final parecería que fue una

estrategia para que muchos pequeños bancos quebraran y dejaran el negocio a los grandes banqueros.

Días antes de los ataques de 11 de septiembre del 2001, la venta de acciones de las 4 principales aerolíneas en Estados Unidos, casi triplicaron el nivel de compraventa, es decir, muchos vendieron sus acciones como si supieran que algo iba a pasar, meses antes las torres gemelas se aseguraron contra actos de terrorismo, una casualidad o una gran habilidad para ver el futuro.

Si se investiga cada crisis, burbuja financiera y en general cada circunstancia que cambió la historia del mundo, siempre se encontrarán a algunos ganadores que pareciera que sabían lo que la historia estaba a punto de escribir. A muchas personas les causa interés conocer las verdades ocultas que existen en los acontecimientos históricos, y muchas veces son descalificados porque para la mayoría, es difícil comprender que pueda existir otra posible razón para los hechos “establecidos”. Expuse antes el problema de la disonancia cognitiva, y para este punto de tu lectura esperararía que tengas en mente que puede existir una historia diferente o alterna. La historia la crean los ganadores, es por esa razón que los perdedores siempre resultan ser unos desgraciados.

La división eterna que se promueve

La segunda guerra mundial trajo 6 millones de judíos muertos pero, la verdad es que también murieron 56 millones de personas en ambos bandos, no podemos decir que 6 millones de judíos valen más que los otros 56 millones de decesos que dejó la guerra, tampoco podemos decir que los 6 millones sufrieron más que los otros 56 millones. Fueron vidas humanas que importaban por igual. La narrativa histórica victimiza a los 6 millones de judíos pero, un análisis objetivo de los acontecimientos nos permitiría concluir que la guerra ha sido la peor estupidez de la humanidad porque, se perdieron más de 62 millones de vidas sin importar la raza. Pero los triunfadores escriben la historia como quieren que suene, o como más les conviene.

Actualmente nos hablan de las grandes intervenciones de la coalición internacional en lugares como Siria, Libia, etc., con el objetivo de llevar la democracia o la justicia más allá de las fronteras de estas grandes naciones representantes de estos valores, pero no nos hablan de los efectos secundarios de derrocar sistemas que tal vez no sean buenos para occidente y contrariamente, para esos países no sean tan deficientes, además de que por años pasan por crisis de autoridad y la mayoría de sus sociedades se empobrecen por ganar libertad, democracia, un régimen diferente; y en ninguna parte se escribe o comunica esto. Por eso de la importancia de ser dialéctico, de ser consciente de lo que pasa para por lo menos saber qué es lo que realmente acontece en nuestro ambiente, sin importar que la problemática abordada esté muy lejos.

En la actualidad existen cinco nuevos pecados capitales del ser humano y estos son:

1. La Ignorancia
2. La Apatía
3. Ser Apolítico
4. Ser Ingenuo
5. Ser Creyente Ciego

La Ignorancia es una terrible condición que va de la mano de la pobreza, pero la ignorancia que más duele es la que se fomenta por las ganas de no aprender y ataca a cualquier persona de cualquier nivel social.

La Apatía es el desinterés por lo que no se puede cambiar, pero tampoco se puede pretender que no existe, este mal parece que ha vuelto a la humanidad cada vez más egoísta y carente de interés, lo que afecta a sus semejantes.

Ser Apolítico es el pecado que muchas universidades y padres de familia inculcan a sus estudiantes e hijos, como si esta postura los librara de la responsabilidad que adquieren al ser ciudadanos de un país, creen que al adquirir la postura del apolítico se elevan

intelectualmente de los que son partidarios de algún partido político o ideología, nada más cercano a un sueño infantil.

Ser Ingenuo y pensar que los políticos, los estados y los grandes capitales buscan el bienestar de nosotros, esto es semejante a pensar que nos van a dar cualquier cosa por el simple hecho de contribuir con el pago de nuestros impuestos o portarnos bien como ciudadanos. La ingenuidad denota la suma de muchos pecados que se mencionaron con anterioridad y es la suma de una estupidez digna de un premio.

El Creyente Ciego es aquel que cree en todo lo que lee o dice su líder sin juzgar o cuestionar nada, piensa que lo que hace su líder o partido político es lo mejor, y minimiza los errores de estos con tal de seguir perteneciendo a una tribu de adoradores que lo más probable es: nunca exigieron sus derechos ni un buen trabajo a los líderes o partidos que estuvieron en el pasado.

Casi todos los países del mundo han sido traicionados por sus dirigentes en algún periodo de su historia, pero nunca como se ha visto en América Latina. Quiero exponer el caso de México, ya que lo conozco muy bien.

Muchos psicólogos, historiadores, autores y personas en general han tratado de definir la razón por la cual México ha sufrido constantes traiciones por parte de sus dirigentes políticos a cualquier nivel desde su colonización y hasta nuestros días. Se ha demostrado que el ser humano es la información genética que absorbe del ADN de sus padres, es decir, que una persona que nace es la suma de los conocimientos de sus padres, abuelos, tatarabuelos, etc. Algunos científicos explican bajo esta teoría el desarrollo exponencial que ha tenido el ser humano. Se ha comprobado que la energía positiva o negativa que se transmite por medio de las palabras y es capaz de dañar a las moléculas del agua. Y está comprobado que los niños aprenden más de lo que ven y escuchan, que de todo aquello que se les enseña en las aulas.

México proviene de civilizaciones en donde el poder estaba centralizado en unos cuantos emperadores, jefes o dirigentes, que en la mayoría de las ocasiones, pertenecían a una misma familia. Al llegar los españoles y mezclarse con los indígenas, se desarrolló una serie de castas que describían el estatus de cada persona al igual que sus derechos. La

actividad preponderante de los españoles fue la explotación de los recursos naturales, no vinieron a construir un país, México fue visto como una fuente inagotable de recursos que enriquecían a la corona Española. Cualquier economista sabe hoy en día, que es mejor crear riqueza o crear valor agregado a los recursos naturales en lugar de sólo venderlos, de esta forma los ingresos que se reciben son mayores. Tenemos a un país que enfrenta una dirigencia única, un país explotado y un país clasista que discrimina a su gente. México sufre desde hace muchos años problemas de racismo y discriminación en su población por su color de piel, condición social y creencias; así como saqueo indiscriminado de parte de todos sus presidentes desde su independencia. Además de que este comportamiento se ha aceptado como una historia que continua año con año. Si nos enfocamos en la historia moderna, podemos encontrar que los últimos 5 presidentes y el actual, han traicionado a México constantemente.

Carlos Salinas de Gortari, traicionó a México al meterlo a competir al mercado mundial sin antes prepararlo, una torpeza semejante a poner a competir a un niño de 12 años con un atleta olímpico. Como resultado de sus políticas, se generó el éxodo más grande de ciudadanos mexicanos a los Estados Unidos, para tratar de sobrevivir y recuperar lo que perdieron.

Ernesto Zedillo Ponce de León, traicionó a México gestando la crisis del 94 que endeudó a sus ciudadanos mediante el FOBAPROA, y puso en control extranjero la Banca Nacional, dejando en consecuencia un país sin financiamiento real para emprender en proyectos internos. Es decir, la banca mexicana no presta dinero para hacer crecer al país.

Vicente Fox Quesada, fue omiso y permisivo ante el crecimiento de organizaciones dedicadas a la comercialización de drogas dentro y fuera del país. México pasó de ser un país de paso a ser un país consumidor en menos de 6 años. Además de traicionar a sus ciudadanos con un cambio de rumbo que nunca llegó.

Felipe Calderón Hinojosa, no solo traicionó al país con su entreguismo energético a Estados Unidos y España, además lo destruyó con una guerra mal planeada hacia organizaciones que su antecesor, había dejado crecer. Esta guerra posicionó a México

como uno de los países más peligrosos teniendo ciudades a la altura de Irak en cuanto a peligrosidad para los extranjeros. México no volverá a ser el mismo país que era en 2006 porque a una persona se le ocurrió destruir con armas a gran parte de la sociedad, creando un odio y una cadena de venganzas que durarán hasta que los involucrados entiendan que la venganza no les trae nada y es interminable.

Enrique Peña Nieto, traicionó a México por su estupidez al ser un títere que nunca se enteró de lo que hacían en su nombre, y se prestó a ser el actor de una presidencia que nunca entendió, tal vez el menos culpable en comparación de los antes mencionados porque, de su intelecto no salió nada más que prestarse a ser el estandarte del saqueo disfrazado de un criollo de la farándula. Traicionó a México al encubrir y permitir saqueos, endeudamiento, fraudes y corrupción. Fue la cereza del pastel para generar un hartazgo en la mayoría mexicana.

Andrés Manuel López Obrador, ha traicionado a México al entregarle el mando de la pandemia a un pseudo experto Hugo López Gatell, (entre los médicos ser epidemiólogo se considera lo más bajo entre las especialidades de la medicina) en lugar de tomar iniciativas propias de una país de 128 millones de personas, se volcó como sirviente de la OMS. No se hicieron autopsias de los muertos por coronavirus, no se desarrolló investigación de posibles fármacos, no se exploró el uso del dióxido de cloro como en Bolivia, y se obedeció ciegamente a los mandatos de la OMS, sin importar que ellos han reconocido que el 70% de su presupuesto es el resultado de rogarle a diferentes organizaciones (no países) para conseguirlo, generando un posible conflicto de interés al ser voceros de sus donantes más fuertes.

Pero, esta historia resumida de las traiciones de los últimos 6 presidentes de México se repite en todos los países de América Latina, cada país ha sido saqueado, robado, traicionado y usurpado por la peor clase política de todos los tiempos, una clase política muerta de hambre por el poder, y que por unos millones de dólares se convierte en la prostituta de quien se los otorga. Atrás quedó el honor y el amor por su país, atrás quedó el trabajar por quien te puso en el puesto más alto de una nación, atrás quedaron las ganas de hacer países fuertes que crezcan juntos de la mano del comercio y la

cooperación, atrás quedaron los ideales, atrás quedó la honradez que presumen los políticos que por cierto, no sirve de nada si no se acompañan de integridad.

“Malditos aquellos que con sus palabras defienden al pueblo y con sus hechos lo traicionan”.

Benito Juárez.

Cui Bono

Expresión griega que significa “quién gana” o se beneficia de alguna situación. Si bien se ha expuesto que se debe de ser dialéctico, objetivo y perspicaz, dejar de ser ingenuo y tratar de ver que existen cosas que nos pueden llevar a la conclusión de que hay gente beneficiada por los acontecimientos que cambian el rumbo de la historia, mucha gente se rehúsa a creer en todo esto.

En esta pandemia hay gente o empresas que están ganando miles de millones, como Amazon, Microsoft y Facebook. El encierro ha capitalizado con más compras que han ido a parar de las arcas de muchas empresas, no sólo las mencionadas, pero por otra parte la clase media, las pequeñas y medianas empresas están al borde de la quiebra. Simplemente la pequeña y mediana empresa es el sustento de los países, es decir, son las que dan estabilidad social porque el dinero que producen, sirve para que desde la clase social media hasta la baja, estén vivas, tranquilas y sin tener posibles disturbios por quedarse sin ingreso y flujo de efectivo.

¿Quién ha ganado en esta pandemia a nivel social, empresarial o de país? Es una pregunta que se debe contestar cada lector para evitar el sesgo o influencia del libro, además de que cada sociedad y país es diferente.

En los últimos 10 meses he tenido la oportunidad de viajar por varios estados y ciudades de México. Sí, viajar sin usar cubrebocas, sin medidas de sana distancia, conociendo y platicando con la gente. Pude ver cómo se destruyó aún más mi país, cómo es llegar a diferentes playas y ver que la gente está pasando un pésimo momento ya que están vacíos los hoteles y sus economías viven del turismo nacional y extranjero, he visto cómo en muchas ciudades del centro, sur y norte del país, muchos negocios han cerrado y tristemente, he sido testigo de cómo empresarios derraman lágrimas por tener que cerrar su negocios que tenían meses de haber emprendido. He sido testigo además de que el tomar aviones, camiones o viajar en carretera no mata, no contagia y sí ilustra la muerte económica de muchos sectores productivos del país, pero no todo ha sido malo, también he sido testigo de que por más fuerte que sea lo que se está viviendo, al menos los mexicanos aún guardan un rayo de esperanza que es muy fuerte y muy cabrón, que será el que nos levante cuando todo esto haya acabado, pero que ese rayo de fuerza se hará más fuerte si cada persona de este país abre los ojos y se da cuenta de quién está ganando en esta crisis. Espero que los ciudadanos de América Latina, Norte América y otros continentes, tengan esta fuerza para abrir los ojos y dimensionar que esto no es ni de cerca una pandemia.

En este punto pueden pensar que me volví loco o que simplemente niego la pandemia como los negacionistas a las vacunas, o en el peor de los casos, que pienso que la tierra es plana...

Pues bien, revisa cuánta gente murió en México en el 2018 y cuánta murió en el 2020. En el 2018 según el INEGI murieron 722,611 personas y en 2019 murieron 747,784 personas, desde el 2012 tenemos un incremento de 20,000 muertos por año producto del envejecimiento de nuestra población. El INEGI no tiene los muertos del 2020 contabilizados. Aún recuerdo la sonrisa burlona de López Gatell al responder al cuestionamiento de un periodista sobre, cuándo tendríamos la cifra de los muertos totales del 2020, su respuesta fue: en dos años. Esto porque nuestro sistema de conteo lo manejan los municipios, los estados, la federación y el INEGI hace un conteo final, y es el tiempo que nos lleva contar los decesos, así como lo lees, México se tarda 2 años en contabilizar los muertos, por eso no vas a encontrar cifras del 2020 hasta el 2022...

si te va bien. Han dicho que en octubre del 2021 tendremos las muertes finales del 2020, espero que sea cierto.

De una buena vez te anticipo que mínimo debe haber 747,784 muertes, mas el incremento de 20,000 muertes por año y sumar las 125,807 que se registraron al 31 de diciembre por COVID, pero de una vez te anticipo también que quedaremos muy lejos de haber tenido 893,591 personas fallecidas en el 2020.

Las matemáticas nos sirven para tomar decisiones y razonar los acontecimientos por más dolorosos que hayan sido, por más que hayas perdido a familiares o amigos, los números son tan crueles que nos permiten saber si se tiene o no una pandemia. No me importa cuánta gente conozcas que tuvo COVID, no me importa cuántos muertos por COVID hayas escuchado, lo que me importa son las cifras finales porque esas no mienten y esas carecen de cualquier carga emocional.

El enemigo eterno

“Dios creo la guerra para que los estadounidenses aprendieran geografía”.

Mark Twain.

Después de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló la teoría o mejor dicho, la práctica de tener un enemigo eterno, esta misma se desplomó en 1990 pero, surgió otro nuevo enemigo. Este enemigo fue el socialismo, el lado defensor tenía a la cabeza a Estados Unidos peleando y luchando por la seguridad e integridad de occidente contra las garras del terrible socialismo, esta teoría aún se puede ver desarrollada en las múltiples y patéticas películas de Hollywood, así como en series de televisión que merecen todos los premios por distorsionar la realidad. Como ya vimos, la televisión y el cine tienen los 3 ingredientes del aprendizaje. En la mayoría de series y películas, se muestra al socialismo o a los enemigos pasados y presentes de una forma irreal. Por ejemplo, es

muy común ver que presentan a las ciudades de Alemania como unas urbes nubladas y lluviosas, además, ni qué decir de los países que pertenecían a la URSS. Rusia se muestra como una ciudad fría y desolada y las políticas de sus dirigentes siempre son subyugadas por el instinto de dominación. La tecnología soviética o rusa se ha demeritado al grado de ridiculizarla.

En la actualidad, sí hoy 2021, el país que tiene los misiles con mejor tecnología es Rusia, son los misiles hipersónicos capaces de eludir los radares. Ese tipo de avance tecnológico no es posible de la noche a la mañana, pero en occidente nos encanta comernos el cuento de que los rusos son un puñado de bárbaros incomprensidos, adictos al vodka y que no compiten con la tecnología occidental. O repudiamos las vacunas rusas cuando al menos son las que menos efectos secundarios han tenido en los países donde se están inoculando a las personas con ella. Es una tristeza que la mayoría de la gente tenga ideas preconcebidas gracias a la basura de entretenimiento sano o no dañino que nos venden en la pantalla chica o en la grande.

Después de la caída de la URSS (1990), Estados Unidos quedó solo, sin su enemigo de 45 años, y sin quién luchar en contra. En este periodo de tiempo lo aprovechó para sembrar su hegemonía a nivel mundial, nadie ni nada lo pararía para ser el impero que según ellos están destinados a ser. Pero necesitaban un enemigo, y ese enemigo tenía que ser más peligroso que el socialismo y se llamó terrorismo, 11 años después de la caída de la URSS el terrorismo tomó su lugar para convertirse de nuevo en el miedo que se inyecta a toda la población mundial, ya que 16 locos fueron capaces de tirar 3 edificios en Nueva York usando 2 aviones, sí la realidad supera a la ficción, nunca en la historia han colapsado edificios construidos con vigas de acero pero en ese acontecimiento 16 peligrosos terroristas lo lograron. Y entonces surgió la llamada guerra contra el terrorismo. Con la cual de la noche a la mañana, 7 países pasaron a engrosar la lista de los enemigos de occidente. Se necesita un enemigo por la sencilla razón de que la economía mundial tiene una gran dependencia de la economía de la guerra, además de que existen numerosas teorías de pueblos elegidos por Dios para dominar a los demás, y aunque suenen ridículas o increíbles, estas dirigen nuestro mundo.

El tener un enemigo eterno permite generar miedo entre la población, y a mayor miedo, la población va a comprar y hacer lo que sea con tal de sobrevivir, estudios de neurociencia nos han demostrado que el 90% de todas las decisiones de compra están controladas por la parte del cerebro que se conoce como cerebro reptil o la parte más primitiva de nuestra materia gris, esta parte del cerebro maneja las emociones de sobrevivencia, reproducción, dominación o poder, defensa y protección, todas ellas se relacionan con miedo, si descubres cuál es el miedo que tiene tu consumidor, podrás venderle lo que quieras. El miedo es tan fuerte como el amor, pero nos trae una avalancha de consecuencias, la principal es la aceptación de lo que sea para sobrevivir. Bajo el miedo podemos aceptar, ideas, teorías, medidas, o actividades que bajo ninguna otra circunstancia la gente admitiría.

En la actualidad, las personas aceptan el uso del tapabocas, cubrebocas, barbijo o bozal con tal de no contagiarse, no hemos entendido que los virus NO vuelan, pero la gente aceptó su uso por miedo sin importar las repercusiones que tenga el uso del tapabocas sobre su salud. En la época de primavera y verano, es decir la mitad del año, es realmente insoportable traer puesto ese trapo en la boca, pero la gente lo hace por miedo a contagiarse, por miedo a contagiar y por miedo a que lo vayan a castigar (como sucede en España y en otros países).

El miedo nubla toda expresión de razonamiento y abre las puertas a la aceptación de ideas o soluciones, porque el ser humano tiene pavor al sufrimiento y lo evita a toda costa.

No hemos entendido que el miedo es pasajero, al igual que son pasajeras las cosas buenas o los placeres de la vida, nada es para siempre. Pero el ser humano moderno evita a toda costa cualquier sufrimiento sin pensar en las consecuencias de evitar algo que por lo regular te hace más fuerte. Hoy por miedo además del tapabocas aceptamos no ver a los abuelos por miedo a que se mueran y olvidamos que a esa edad, es cuando la gente más necesita de contacto con las personas, ya que en el ocaso de la vida tenemos tiempo para reflexionar y la mayoría de las personas toma posturas más humanas y por ello, necesitan del contacto con sus seres queridos, pues se convencieron de que es lo más valioso e importante que se tiene en la vida; pero, hoy aceptamos no

ver a nuestros ancianos y llenarlos de tristeza por el miedo a contagiarlos y a que se mueran como si la vida tuviera que ser eterna.

El miedo cubre la razón, el razonamiento, las ideas y las soluciones precisas, el miedo acorrala y abraza con pánico, esto además puede hacer que se formen estampidas para salir de peligros que en muchas ocasiones no vemos ni qué son, no conocemos o ni siquiera evaluamos. El miedo y el pánico nubla nuestra capacidad de ser objetivos, tomamos por ello las herramientas más primitivas y las usamos porque al parecer, es parte de nuestra información genética; pero ya no estamos en la antigüedad en donde el entorno era realmente hostil para la humanidad. Tenemos que tomarnos el tiempo necesario para reflexionar nuestros actos y nuestras creencias aunque parezca tonto o una pérdida de tiempo. Tener consciencia es lo que hace el miedo, así como nos obliga a que perdamos y que olvidemos razonar, lo que resulta una fatalidad pues, es lo que nos distingue de los animales.

Y ahora el COVID

Ahora aparece un enemigo mejor, un enemigo invisible que nos pone histéricos por la posible probabilidad de morir o perder a nuestros familiares y amigos, un virus que nosotros mismos hemos propagado por exaltar al número de conocidos o parientes que lo han adquirido, esa necesidad básica del ser humano de pertenencia ha hecho que la gente quiera corresponder a ese grupo de afectados y que busque hasta debajo de la tierra conocidos que hayan contraído el virus. Si al menos se pusieran a recordar el número de veces que se han enfermado ellos y sus conocidos de algún mal respiratorio en los últimos 10 años, también podrían encontrar que tuvimos una pandemia de gripa, resfriados, neumonía, bronquitis y más en años pasados. Pero, el cerebro del ser humano bloquea la memoria y pocas son las personas que tienen memorias extraordinarias que les permiten recordar lo que vivían en el pasado, la mayoría olvida las cosas por la cantidad de información a la que estamos expuestos. Recibimos información por medio de la vida misma, más aquella que obtenemos de los medios

electrónicos y rebasa cualquier capacidad humana de almacenaje. Por esta razón, la humanidad no recuerda que en años pasados también cada familia perdía seres queridos o escuchaba que la gente moría.

El eterno enemigo se acompaña de la carencia de razonamiento lógico

“A mi me llama la atención que siempre se habla y con razón, de la libertad de expresión. Es obvio que hay que tener eso, pero lo que hay que tener, principal y primariamente, es libertad de pensamiento. ¿Qué me importa a mí la libertad de expresión si no digo más que imbecilidades? ¿Para qué sirve si no sabes pensar, si no tienes sentido crítico, si no sabes ser libre intelectualmente?”.

Emilio Lledó (filósofo español)

¿Para qué se construyen hoteles?, la respuesta es sencilla, para albergar huéspedes, y una ocupación anual del 80% en promedio sería perfecta para cualquier hotel aunque es deseable que rebase el 90%.

¿Para qué se construyen hospitales?, la respuesta es sencilla, para acercar servicios de salud a la población de su entorno, un hospital del sector público o gubernamental por lo regular tiene una ocupación muy cercana al 100% y es muy común que esté rebasado. En cuatro ocasiones he tenido conocidos o familiares que han ingresado a hospitales del sector público (IMSS), y en esas 4 ocasiones siempre he escuchado lo mismo “no hay camas disponibles”, por eso se ven obligados los trabajadores a tener gente en camillas o en camas en los pasillos para esperar que los que tienen una cama asignada mejoren, salgan y los que esperaban en los pasillos ingresen a un cuarto o cama de hospital. Estos 4 acontecimientos los he vivido desde 1990 al 2010.

Ahora nuestro enemigo, la Pandemia nos ha dejado la grandiosa idea de que antes los hospitales no colapsaban y que un hospital de gobierno o público no tiene por qué estar lleno, nada más alejado de la realidad que la mayoría de los países ha vivido por lo menos en los últimos 50 años. Pero el miedo, la histeria, y la Pandemia han arrasado con cualquier lógica de razonamiento, es más fácil prender la tele o el radio y oír la sarta de tonterías y miedo que venden disfrazadas de información para poder emitir comentarios y juicios carentes de análisis y objetividad.

Este enemigo ha traído el poder de la verdad a todos los individuos que responsablemente se informan de las desgracias diarias que ha traído la Pandemia en los diferentes medios de desinformación que viven del rating y la audiencia, para vender sus anuncios más caros. La población mexicana espera con ansias y un poco de esperanza positiva el ver la conferencia vespertina que nos informa sobre cómo va el país enfrentando esta terrible e histórica Pandemia. Estas personas responsables de absorber este miedo y pánico disfrazado de información, ahora tienen el poder de la verdad y la calificación de los actos de los demás y si ven a alguien sin tapabocas, muestran su desaprobación moviendo la cabeza en forma de negación y hay algunos que lo exigen al inconsciente que no cumple con las medidas carentes de toda lógica científica. La Pandemia nos ha dejado que algunos cuantos regañen o denuncien a los que no están dispuestos a perder sus derechos; como la iglesia perseguía a los herejes en la santa inquisición. Pero, qué esperar si son los mismos que memorizaron las fechas de la santa inquisición pero, nunca entendieron los abusos que se realizaron en ese periodo de tiempo a la población. La Pandemia se llevó nuestra capacidad de análisis y objetividad, parece que es el enemigo eterno perfecto que por años estuvieron buscando pero que la naturaleza nos puso en el camino.

Aléjate de los cuentos e historias

La democracia moderna nos ha vendido que es el mejor sistema ya que, en esta la mayoría es escuchada, esa mayoría sabe qué es lo que quiere y tiene cuando menos

dos alternativas u opciones que le permiten escoger el rumbo de su país. Nos han contado que existen republicanos o demócratas, derecha o izquierda o centro, conservadores o liberales, centro o izquierda o centro derecha, y todas las demás variantes que quieran inventar. Un ejemplo de esta falta de comprensión de los sistemas políticos se da en México en donde la gente que se define como de derecha apoya a los demócratas en Estados Unidos, mismos que son la izquierda allá, es decir, son aliados en ideología y políticas públicas de AMLO al que tanto critica la derecha mexicana. Sé que es difícil de comprender pero, es la realidad. Con este ejemplo se puede ver que políticos y partidarios no tienen la más remota idea del juego mundial de la política. Y los ciudadanos caen al fanatizarse con un partido o ideología.

A lo largo de los años nos han hecho creer que alguna de estas tres o más ramas ideológicas (derecha, izquierda o centro), lucha por nuestros derechos e intereses y nada más lejos de la realidad. En varios países de Latino América ha quedado claro cómo la derecha y la izquierda roban al igual o incluso peor que su predecesor, ejemplos como el de Ecuador, en donde el pueblo ha sido traicionado y saqueado por Lenín Moreno, que se suponía iba a seguir las políticas económicas de su antecesor enfocadas en el beneficio de la mayoría, o Bolivia que la oposición traicionó, robo y entorpeció el crecimiento del país al dar un golpe de Estado para sacar del poder al terrible dictador que sacó a más de la mitad de pobres a vivir dignamente y que fue reconocido por sus políticas económicas eficientes por el Fondo Monetario Internacional FMI (Evo Morales), y demostró cómo en meses, la oposición puede acabar con el país por la sencilla razón de la ambición de poder y dinero.

La gente cae en el cuento de que la izquierda o la derecha, cuando ¡es lo mismo, son lo mismo y representan a lo mismo! ¿Y qué es lo mismo?, son los compromisos que adquieren de quien los apoya para llegar al poder, son los compromisos que adquieren con las empresas y empresarios que financian sus candidaturas y luego les pagan con leyes, permisos, concesiones sin importar el beneficio de quien torpemente creyó que eran una alternativa diferente.

El mejor ejemplo de esto es Donald Trump, quien fue para el sistema de partidos de Estados Unidos un error, alguien que no merecía llegar a ser presidente, alguien que

venía de afuera y que no sabía respetar los cánones políticos, alguien que no entendía que a lo largo de la historia moderna de la primera potencia mundial, republicanos y demócratas son lo mismo, alguien que por su ignorancia política podía poner en evidencia que los dos partidos son diferentes caras de la misma moneda. De esa realidad innegable el esfuerzo inútil de la oposición (demócratas), de sacarlo dos veces del poder, teniendo como objetivo el conservar el estatus quo del engaño ante la ciudadanía. Con lo anterior no defiendo a Trump, simplemente explico lo que sucedió. Durante más de 5 años los medios de comunicación que están plagados de actores que leen noticias o repiten preguntas de los productores de los programas en los que participan, se dedicaron a hacer lo que aman con tal de obtener un punto más de rating o audiencia para vender sus espacios publicitarios más caros, esto es descontextualizar, es el arte y el oficio que practican todos los medios y que la gente se atraganta como el participante de maratón toma agua después de la competencia. Sacan pequeños fragmentos que puedan vender y los venden y los repiten mañana, tarde, y noche para que la gente compre enojo, indignación o apoyo según sea lo que quieran vender, al final todo esto se resume en entretenimiento vestido de información o noticias.

Vuelvo a reiterar, no soy fan ni apoyo a Trump, simplemente me gusta ser objetivo en los acontecimientos, no puedo apoyar a Trump porque sencillamente soy mexicano, el apoyo, el fanatismo o la cercanía ideológica con su expresidente son cosas que les pertenecen sólo a los estadounidenses.

La mayoría de las personas consumen y son adictas a la descontextualización de los hechos, y esto porque son noticias que venden y que son atractivas como el chisme y la crítica vecinal, y que vuelven a la gente adicta a contenidos sin sustento pero, llenos de morbo y polémica. Es de esa clase de información de la cual la mayoría de la gente se alimenta pensando que se informa con esta realidad alterada, sale a la calle y repite como repetía en la escuela los conocimientos que escuchaba del maestro. Nada cambia, y lo que bien aprendes jamás lo olvidas.

La cadena más pesada

La cadena más pesada que individuos y países cargan y que impide el desarrollo se llama endeudamiento, y es la soga que frena su crecimiento. La teoría dice que un endeudamiento bien dirigido trae beneficios y prosperidad, la teoría es correcta, un individuo o país no puede abusar del endeudamiento porque condena a su futuro y a sus generaciones a pagar esa deuda. El país que contrae deuda para financiar su crecimiento genera un desarrollo momentáneo y si esa deuda llega a niveles mayores al 20% de lo que produce, lo que pagará en réditos, será su condena y cadena que lo amarre y lo convierta en una nación adicta y dependiente del crédito hasta que no pueda pagar, debido a que echó mano de las herramientas para refinanciar su incontenible deuda.

Un ejemplo sencillo de aplicar es tomar una tarjeta de crédito, comprar algo pequeño y no pagar más que el pago mínimo, al final de las 18 o más mensualidades podrás hacer la suma de todos los pagos mínimos y verás cómo terminaste pagando un 50% más por el artículo. Otro ejemplo sencillo es la compra de una casa a crédito, la corrida que te da el banco te puede sensibilizar sobre que, después de 20 años pagaste casi 2 casas, pero el problema es que los países y los individuos carecen de los ingresos necesarios para comprar o invertir, el crédito resulta ser una herramienta cara pero efectiva para generar o adquirir lo que se necesita.

En el caso específico de los créditos de los países, se debería hacer un seguimiento incansable de cada centavo que se pide prestado para garantizar que la inversión que se vaya a realizar esté libre de moches, mordidas, corrupción, compadrazgo o condicionamientos para que ciertas empresas participen en las inversiones. Los países deberían tener lineamientos que exijan el correcto gasto del dinero prestado, pero eso es una fantasía o una historia infantil, en la realidad todos los países han sido víctimas de endeudamientos para gasto corriente o de inversiones plagadas de corrupción. Cualquiera que sea el camino de la deuda, ya sea gasto o inversión, debilita y frena el desarrollo del país porque condena a sus generaciones futuras a pagar lo que las generaciones de sus padres o abuelos, decidieron pedir prestado.

El Producto Interno Bruto (PIB), es la suma de todos los bienes y productos que producen un país de forma anual o en un cierto periodo de tiempo. La deuda mundial se estima en 325% de lo que se produce a nivel mundial, es decir que si se producen 100,000 millones, se deben 325,000 millones y si es cierto que no se tiene que pagar todo en un mismo año, la deuda pública y privada (deuda de gobiernos y privados) sigue creciendo, y se estima que llegará un momento en el que será inmanejable e impagable. Este sistema financiero se ha visto rebasado por la adicción de gobiernos y empresas a endeudarse para mantener un crecimiento ficticio que depende de la deuda para seguir prosperando.

Existen diversos organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, el banco Interamericano de Desarrollo (BID), por mencionar algunos, los cuales se han dedicado a emitir préstamos destinados a un crecimiento económico de los países que solicitan sus servicios financieros, pero por corrupción y malas estrategias, han resultado un lastre para las diferentes naciones.

Al inicio de la Pandemia, inmediatamente salió el Fondo Monetario Internacional (FMI), a ofrecer préstamos a los países para paliar los estragos de la crisis. Nunca se preguntaron cuánto duraría la Pandemia o si realmente la Pandemia sería de las proporciones Bíblicas que nos contaban al principio, para mí resulta irresponsable endeudar a un país sin saber qué se está enfrentando, parece que lo importante era que se endeudaran y ya después, vamos viendo cómo pagan. Muchos de los préstamos que emiten estas instituciones van condicionados a que los gobiernos realicen modificaciones en sus leyes o en su sistema de gobierno que permitan más competencia, y como se ha visto, esta apertura forzada y disfrazada de consejos de buena fe, termina empobreciendo más al país porque simplemente este no podía abrirse de la forma en que ellos piensan porque, no cuenta con las condiciones que tienen los países del primer mundo.

Este puñado de expertos que aprenden sus recetas económicas en las mejores universidades del mundo, se dedican a repetirlas sin pensar, sin adecuarlas, sin razonarlas, sin siquiera ver que los países son diferentes y lo que le sirve a Estados Unidos, no va a auxiliar en un país de América Latina, y mucho menos a un Africano,

pero de nuevo, el sistema educativo premia la memorización de los conceptos mas no el razonamiento y el uso del pensamiento propio.

Lo que se expone puede molestar a muchas personas pero, los resultados hablan por sí solos, se expone el sistema educativo y el financiero como ineficientes, es necesario conocer lo que está mal, lo que no ha funcionado para cambiarlo, a menos que esté generando muchos beneficios que no vemos y torpemente no podemos percibir la mayoría de los ciudadanos de los países en los cuales se han aplicado las inmejorables rectas económicas planteadas por los eruditos banqueros que trabajan en las instituciones financieras internacionales...

La madre y el padre de todos nuestros problemas

Si bien las bolsas de valores tienen ya muchos años de existencia, y su función en teoría tiene un beneficio para todas las partes involucradas, en la actualidad las bolsas de valores son la madre de todos los males económicos que tenemos. La bolsa es una organización privada que ofrece las condiciones necesarias para que las empresas que necesitan capital (dinero), accedan para tratar de encontrarlo por parte de los inversionistas. Todo lo antes mencionado suena perfecto, el problema es el pensamiento mágico que tienen los inversionistas en la actualidad, pues venden y compran miles de acciones por minuto e incluso, se llegan a comprar y revender una misma acción varias veces en un día. En este punto se preguntarán: ¿Qué tiene de malo? Sencillo, si una empresa quiere dinero para ampliar sus sucursales, entra a la bolsa, y recaba el capital necesario para ampliarse. ¿Cuánto tiempo le toma construir sus nuevas sucursales? Ahora, si una empresa digamos de artículos de limpieza personal (supongamos pasta de dientes), promete vender un 5% más de productos en este año, va a depender de que sus consumidores compren más pasta de dientes este año.

Sobre lo anterior, tenemos que ser honestos con los procesos naturales de desarrollo, es decir, la gente no se puede lavar más de 3 veces al día los dientes, y existen

competidores viejos y nuevos, la construcción de más sucursales no se realiza de forma inmediata, y en este sentido ¿qué hace pensar a los inversionistas que esas empresas pueden brindar más rendimientos de forma instantánea? A lo largo de la historia se ha demostrado cómo el mercado ha creado sus propias burbujas lastimando las economías nacionales o internacionales por la avaricia de unos cuantos; la crisis hipotecaria del 2008 fue la que fracturó a la sociedad americana y así, fue ella la que pagó la avaricia financiera.

Ejemplos abundan solamente hay que recordar: 1996 Enron, 2000 la crisis de las punto com, y 2008 la crisis inmobiliaria. Por mencionar las más recientes, cada determinado tiempo surge una nueva porque el sistema premia la avaricia y la desregulación o falta de leyes en las finanzas.

Este intercambio frenético de acciones e instrumentos financieros en la actualidad se desarrolla por medio de super computadoras y algoritmos, crean una distorsión en el valor real de las acciones, se crean expectativas que las empresas la mayoría de las ocasiones son incapaces de cumplir y con tal de cumplirlas, terminan realizando recortes presupuestales, recortes de personal, recortes de inversión o recibiendo dinero para comprar su propias acciones y todo se traduce en una empresa que prede su futuro de alfileres por la tensión que le imprime el mercado sobre su desempeño en ventas. No quiero decir con esto que tenemos que terminar con las bolsas, tristemente se tiene que regular y legislar su funcionamiento; pensar así es tan torpe como imaginar que puedes tener un hijo en menos de 5 meses, ¡qué tal en 9 días!, ante esta idea cualquier mujer te preguntaría justamente, si eres estúpido o no conoces la biología básica del desarrollo del ser humano.

Además de la bolsa tenemos las empresas de gestión de inversiones que son el padre de los problemas. Estas empresas invierten en varias empresas comprando acciones hasta que llegan a tener un control accionario importante sobre ellas. Por ejemplo, Black Rock tiene un control accionario de Pfizer en España, y también de varios de los medios de comunicación más importantes del país. Un claro conflicto de interés en esta época de pandemia porque le conviene un confinamiento mayor que tener más rating y una posible promoción de una de las vacunas que no sé si sea la mejor o la más adecuada.

Si vamos analizando la efectividad financiera para los inversionistas de estas empresas, los resultados son excelentes porque se disminuye el riesgo, pero la gama de conflictos de intereses que se desprenden de estas, es gigante, y a muy pocos les interesa hablar de este espinoso tema por temor a tocar intereses que puedan afectar a la economía del país porque, las empresas de gestión de inversiones son tan grandes y poderosas que literalmente pueden hacer colapsar a un país si sus intereses son trastocados.

Lo que en realidad importa

La fiebre que contagia a la gran mayoría de los países por privatizar todo ha llegado a dos sectores que deben cuidarse de manera particular y especial por cada nación, estos sectores son el energético y el hidráulico. El agua garantiza la vida de los seres humanos así como interviene en todos los procesos productivos, la energía es lo que se necesita para fabricar bienes o servicios, por estas sencillas razones no pueden ponerse en manos de privados para que estos tengan ganancias a costa de la falta de productividad de los países. Y tampoco deben ser objeto de empresas paraestatales deficientes, plagadas de corrupción y abusos. Sino que, deben ser sectores que se administren de forma Estatal con medidas de vigilancia y castigos extremadamente severos, ya que estos sectores son los que garantizan que un país sea competitivo y que pueda producir bienes y servicios.

En la actualidad, los países y sus ciudadanos no han logrado darse cuenta de que esto no es un capricho o una tesis retrógrada, al ciudadano promedio no le importa y no le quiere interesar conocer cómo funciona su país, ya que resulta más fácil criticar de forma continua al gobierno y esperar que las cosas salgan bien. Asimismo, los gobiernos son omisos o abiertamente corruptos y no luchan por la integridad y seguridad energética e hidráulica de su población.

La Pandemia va a dejar a muchos países y regiones muy lastimados económicamente hablando, y será primordial que la energía y el agua estén al alcance de todos para que

esas economías resurjan de entre las cenizas que trajo el fuego exagerado de la Pandemia.

La Pandemia ha dejado una estela de problemas que aún no identificamos, y por esta razón tristemente, no se tiene un plan para corregir dichas dificultades. La afectación ha sido amplia y los efectos no han sido aún medidos. Las políticas de salud pública abandonaron las ya existentes enfermedades para enfocar sus energías y recursos sólo en la pandemia, por lo que se dejó de lado el resolver los problemas de salud normales que enfrenta la sociedad. Una sociedad diezmada económicamente, y que ha tenido que erogar sus recursos para atender los males que ya tenía antes de la Pandemia pero, como esto no se mide, los gobiernos se darán cuenta sólo cuando hagan sus números macroeconómicos.

“El problema no es que la gente carezca de educación. El problema es que las personas están lo suficientemente educadas para creer lo que se les ha enseñado, pero no están lo suficientemente educadas para cuestionar nada de lo que se les ha enseñado”.

Richard Feynman.

Los niños, adolescentes y jóvenes que asistían a clases hoy, presentan varios problemas psicológicos, afectaciones por el encierro, el uso de tapabocas y demás medidas que se han tomado en una estampida de desesperación y carentes de toda lógica. Está demostrado que los niños necesitan la convivencia con personas de su edad, ya que no solo la formación académica es básica para su desarrollo, el aprender a interactuar y el relacionarse con los demás, es como se definirán en el futuro. La Pandemia ha propagado el miedo generando en la población infantil, adolescente y joven infectados por el temor y la falta de confianza, porque los adultos encargados de tomar decisiones, no fueron capaces de enfrentar la Pandemia más que con prohibiciones, eso porque

nunca entendieron ni dimensionaron la realidad del problema que enfrentaban y mucho menos analizaron las repercusiones de sus medidas.

El miedo propagado por el enemigo invisible ha generado que la población use el tapabocas cuando está en el parque solo o cuando alguien maneja solo en el carro, como si el virus volara y fuera buscando un humano para apoderarse de él. Las campañas de publicidad que se hicieron a raíz de las medidas de sana distancia, se enfocaron en la prohibición y nunca en que las personas entendieran a la Pandemia, al final, para los políticos resulta más fácil prohibir, que educar y mucho menos, hacer razonar a sus ciudadanos. Tenemos una generación de miedosos, gente que no olvidará los abusos por parte de las autoridades ni las medidas restrictivas a las que fueron sometidos; ya se habló de la importancia del miedo y tal parece que lo que buscan generar, es una sociedad temerosa y plagada de ignorancia.

La población de 0 a 25 años, es la población que no es afectada por este virus y sin embargo, se les encerró. Nunca antes en la historia de la humanidad, se había encerrado a la gente sana. El racional de los pseudocientíficos e infectólogos que repiten las recomendaciones de la OMS como dogma de fe, fue que los pobladores jóvenes serían portadores del virus e infectarían a los demás, cargándolos de un estigma innecesario. La juventud y la niñez en la actualidad son más vulnerables porque tienen acceso a una información que no debería estar a su alcance, porque en esa etapa de su vida, se van forjando las personas que serán en el futuro; pero, los especialistas decidieron afectar a la sociedad del futuro con tal de protegerlos de una Pandemia que repito, no es tan mortal, ni tan contagiosa, pero los políticos son los únicos seres que tienen la cualidad de empeñarse en NO reconocer sus errores, la omnipotencia del poder les dañó esa parte del cerebro que a cualquier persona le permite reconocer que se ha equivocado y que ha fallado, es decir carecen de conciencia. Ellos no lo admiten y se empeñan en seguir sus estrategias porque tienen un pensamiento mágico que les impulsa a seguir su estupidez, porque ellos están seguros de que lo que hacen es lo correcto, lo llevan a cabo para el bien de los demás y no reconocen que los maneja su ego, el hambre de poder y el protagonismo.

¿En dónde quedó la imaginación que es la fuente de las creaciones más sobresalientes del ser humano? ¿En dónde quedó el innovar que es lo que permite competir con los demás?, estas dos actitudes se deben impulsar en las escuelas pero, los ministros de educación, los sindicatos de maestros y los docentes no fueron capaces de generar una sola estrategia que permitiera un regreso a clases seguro. ¿Acaso era tan difícil partir los grupos en 3 y reducir la carga de materias innecesarias y hacer tres turnos en donde se siguiera vigilando el desarrollo de nuestro futuro, de los seres que se supone más cuidamos y más nos importan? Es inaudita la falta de creatividad, innovación y compromiso con la sociedad. La Pandemia llegó a demostrarnos que hacemos las cosas mal pero, se necesita humildad para reconocer los errores y se requiere valor para emprender cosas nuevas. Por eso los países occidentales en su mayoría han demostrado que están enfocados en el fracaso de sus sociedades. Hace tiempo surgieron voces que gritaban a los políticos “si no puedes ¡renuncia!”, ahora esa frase tendría que ser adicionada con un: “¡Y no regreses nunca!”.

Íbamos por 40 días y estamos a punto de cumplir un año (a la edición de este libro, marzo de 2021), se sigue viendo la misma falta de compromiso, la falta de ganas por resolver las cosas y por supuesto, lo que no falta son las ganas de sacar un beneficio para los políticos sin importar del partido o ideología política de la que provengan. ¿En dónde han quedado las ganas de salir adelante y de velar por la integridad de la sociedad? Parece que nos prefieren en “cuarentena” con un tapabocas para que no se les exija nada en este periodo de crisis.

“La estupidez es el cultivo deliberado de la ignorancia”.

William Gaddis.

Durante los años 80's y 90's las personas que teníamos acceso a las computadoras personales, cada mes teníamos que vacunar a nuestras computadoras para que no se infectaran de virus y dañaran nuestro equipo y archivos. En la actualidad, confiamos

médicamente en el mismo inútil que no pudo desarrollar un sistema operativo libre de virus, para que nos oriente con relación a las vacunas para los humanos. Al parecer los humanos se empeñan en repetir su historia porque no la conocen, es increíble que no se den cuenta de que, con el mismo truco de vender antivirus (que fue tan eficiente para generar cascadas de dinero), ahora se quiera saquear a países enteros, pero con vacunas. Es en este punto que es indispensable señalar que ninguna cantidad de evidencia será suficiente para persuadir a un idiota, ya que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

La sociedad en su conjunto se ha dejado engañar por un sinnúmero de temas que le venden por medio de películas, noticias, series, y documentales. El más sobresaliente es el calentamiento global. En los noventas fue el hoyo en la capa de ozono el que sirvió para vender miedo a la sociedad, porque si ese hoyo seguía, la tierra se calentaría de más, sobre esto, en el año 2006 salió el documental *Una Verdad Incómoda*, nada más lejos de la realidad, este documental se expuso en todas las escuelas de Estados Unidos como “la Biblia” en materia ecológica y de los problemas de la tierra, eso hasta que fue retirado por el número de inconsistencias que encontraron los verdaderos científicos. Pero el mal ya estaba hecho, ya que tenemos que recordar que el cine incluye a las tres formas de aprendizaje, entonces muchos niños guardaron información errónea y la siguen creyendo como verdadera.

En años recientes surgió la teoría del calentamiento global que poco a poco ha cambiado su nombre por el de “cambio climático”, porque los verdaderos científicos se inclinan más a una era glacial o de hielo, que a un calentamiento de la tierra. Un ingrediente que comparten las teoría del calentamiento global o del cambio climático, es que sus voceros carecen de toda formación científica. La sociedad en su conjunto está confundida con el éxito económico de una persona y su inteligencia, es decir, la gente piensa que si tienes mucho dinero, y eres exitoso, eres también inteligente, sabes y tienes derecho a opinar sobre cualquier tema, y tristemente no es así. El éxito económico no tiene nada que ver con el saber de todos los temas, y mucho menos da derecho a ser un líder de opinión. Pero el sistema educativo no nos enseña a razonar, seguimos a personas que hacemos nuestros ídolos y cual culto ancestral, se les empieza a adorar y respetar sin saber que

en la mayoría de las ocasiones, ellos representan sus propios intereses por medio de actividades filantrópicas.

Tenemos una crisis de manejo de desechos y esos desechos contaminan porque no se tratan, es decir, no se sabe qué hacer con ellos. Todas las actividades económicas y productivas generan desechos y no existe una consciencia real de los involucrados, pero es más fácil cargar la culpa y la responsabilidad al “de atrás”, al más pequeño y al que no se queja, mismo que es el consumidor final y el que mantiene a toda la cadena productiva-económica. Existen siempre 5 involucrados como mínimo en toda producción. Pongamos el ejemplo de una pantalla:

1. Productor(es) de la materia prima.
2. Fábrica(s) que transforma la materia prima en la pantalla.
3. Tienda que vende la pantalla al consumidor.
4. Consumidor final, quien gasta su dinero para alimentar la cadena productiva.
5. Gobierno, quien debería controlar a todos los involucrados.

Si se compra una pantalla, el productor de esta no se hace responsable del embalaje ni de la caja de su producto, deja la responsabilidad en el consumidor y en el gobierno. Al tirar o cambiar la pantalla, el productor de materia prima no se hace responsable por los desechos de su materia prima y mucho menos el fabricante. De nuevo dejan toda la responsabilidad en el consumidor final y en el gobierno. El gobierno tiene una carencia de regulación efectiva que permita involucrar a todos los responsables de la cadena productiva para que todos sean responsables. Las empresas ahora tienen como política no escrita, la obsolescencia programada de sus artículos, es decir, los artículos tienen un tiempo de vida y después se tienen que tirar porque ya no se fabrican refacciones o un truco peor, resulta más caro reparar que comprar un producto similar nuevo. Pero el gobierno ha dejado que salgan estos activistas, filántropos y pseudocientíficos a plantear un problema que tiene solución si se analiza objetivamente y a profundidad. Cada sector debe tener una normativa que involucre a todos los participantes de los diferentes bienes y servicios que se producen, porque si se sigue cargando todo al consumidor final, se

generarán estrategias que solo limiten a unos cuantos y frenen el desarrollo económico de las naciones.

La Pandemia nos ha dejado un sinnúmero de basura, se estima que estamos produciendo un 30% más de basura gracias a las medidas demenciales de cuidados y asepsia contra el virus. Sin una regulación real en materia de responsabilidad de residuos y desechos, será imposible atacar un problema serio y se darán por buenas todas las teorías diseñadas desde la comodidad de un sillón y con la imaginación activa. Nos quieren vender la revolución verde y de energías renovables, primero nos deberíamos sentar a analizar a quién le benefician y a quién le perjudican económicamente y además, a quién incluso, puede hundir en la marea de la deuda.

Se le reconoce al economista Milton Friedman como autor de la teoría del shock, que básicamente es la aplicación de un problema que afecte a la sociedad de forma tal que, acepte cualquier solución. Chile se convirtió en el primer país en donde se implementó la teoría de shock, gracias al golpe de Estado de Pinochet, se pudieron imponer medidas que de otra forma, la sociedad no hubiera aceptado. Chile fue el laboratorio económico en donde se han probado la mayor cantidad de ideas neoliberales hasta que, en el 2019 al intentar el gobierno incrementar los precios de la tarifa del metro, la sociedad después de más de 45 años de abusos y destrucción económica de la mayoría de los chilenos, ya no aguantó más. Los gobernantes han utilizado esta teoría en una forma menos brutal generando problemas, y luego dando la solución que les permita hacer lo que ellos juzgan que está bien hecho, aunque en la mayoría de las ocasiones las medidas que se toman no benefician a la totalidad de los ciudadanos.

La gente en general quiere mantener una vida tranquila en donde pueda disfrutar de su familia y amigos, tristemente no se han querido involucrar en la toma de decisiones y los políticos han vendido que el suyo es un trabajo tan difícil, que debes de estar súper preparado y que sólo ellos que invirtieron mucho de su tiempo en estudios, lo pueden hacer por ti. Pienso que los sistemas de gobierno de la mayoría de los países, deben cambiar para que la colectividad participe en la aprobación de leyes que por lo regular merman el futuro de todos. Un instrumento que debería usarse más de lo que se emplea actualmente, es el plebiscito para que, si no obtiene la aprobación de la mayoría,

simplemente esa ley no se legisle. El sistema educativo satura y vende hartazgo, un hartazgo que se traduce en cansancio, es por esta razón que la sociedad se ha vuelto apática y solo participa en las elecciones presidenciales esperando que llegue un redentor que les ayude y no les falle. Pero como se expone antes en este capítulo, todos los países han sido engañados por sus dirigentes. Se necesita un nuevo sistema político-económico que sea incluyente y no un lacayo de los intereses de unos cuantos.

Una receta simple es que en cada situación de shock, problema, apuro, crisis o Pandemia, de forma tranquila, dialéctica y objetiva, analiza quién gana, quién pierde, qué tan real es la situación, y actúa en consecuencia.

“Nos han dominado más por la ignorancia que por la fuerza”.

Simón Bolívar.

Ya todo es grande o gigante

En 1870 se estableció la empresa llamada Standard Oil, que llegó a ser el mayor refinador de petróleo del mundo, además de que abarcaba casi todo el ciclo comercial, desde producción, transporte, refinación y la venta de sus productos. Su fundador fue John D. Rockefeller, esta compañía llegó a ser tan grande que aniquiló a muchas pequeñas y medianas empresas, por lo que en 1911 se dividió en 34 empresas independientes de donde nacieron las siete petroleras más grandes del mundo. Entre estas 7 empresas están Exxon y Mobil, que se fusionaron en 1999. Su fundador era la persona más odiada de Estados Unidos, hasta que accedió a que su empresa se dividiera y él se convirtió en uno de los filántropos más grandes de la historia.

La breve historia de Standard Oil, está plagada de aprendizajes entre los que sobresalen tres. El primero es que: la gente no se vuelve filántropa hasta que necesita la caridad para ocultar su verdadero poder e intenciones, ya que la filantropía es una excelente

forma de lograr acuerdos, comprar adeptos y lograr de forma más fácil lo que se quiere conseguir. La segunda es que: las empresas demasiado grandes destruyen y perjudican a las pequeñas y medianas empresas que son la base de la sociedad y generan la mayoría de empleos. La última es que: se debe aprender de los errores y no dejar que se vuelvan a unir estas empresas porque, tarde o temprano, se regresará a lo mismo, un monopolio que lastima a las empresas medianas y pequeñas que son las que mantienen a la mayoría de los ciudadanos en un país.

Ahora todo es más grande o mejor dicho, abruptamente grande, desde hace unos años los términos *Big Data*, *Big Pharma*, *Big Tech*, *Big Finance*, *Big Oil*, *Big Chemical* y *Big Communication* (empresas grandes de datos, fármacos, tecnología, financieras, petroleras, químicas y de comunicación). El término “*big*” (grande en inglés), se ha popularizado y se ha convertido en parte del vocabulario común y es muy normal escuchar o hablar de las grandes fusiones entre compañías; esto como si estuviéramos jugando una partida de Monopoly un sábado cualquiera con nuestros amigos. Estas compras de una empresa surgen con los únicos objetivos que son: brindar mayor rentabilidad, mayores dividendos y aumentar el valor accionario. Dejan de lado la verdadera responsabilidad social que se cubre con las fundaciones que todas las empresas grandes tienen para promocionar su buen corazón, y que los impactos negativos de ser un monopolio o encaminarse a ello, se minimicen al grado que la gente no los perciba.

Antes de la Pandemia era muy común que en cafés, bares y restaurantes las personas abordaban temas de la economía y era muy común escuchar frases como: “Todo ahora es muy complejo” o “es difícil resolver la economía del país”. Ni es difícil, ni imposible, ni para gente superdotada, simplemente se tiene que analizar cuál es la razón del problema hasta llegar a las causas. Siendo objetivo, dialéctico, analítico y sobre todo, conociendo la historia.

Ya hablamos de las empresas de gestión de inversiones, pero tenemos que recalcar que estas son lo “Big de lo Big” y manejan lo “Big de lo Big” y controlan lo “Big de lo Big”. Black Rock es el fondo de inversión más grande del mundo con casi 7,000 billones de dólares, se estima que podría ser la cuarta economía del mundo si fuera un país, tiene

poder sobre un sinnúmero de empresas a nivel mundial y controla muchas decisiones de las empresas. Es hora de recordar que los monopolios no sirven y que frenan el desarrollo de la mayoría. Tenemos que empezar a tener un sistema económico que premie la competencia y el libre mercado, pero con una consciencia real sobre lo que causan las empresas tan grandes que han pasado de llamarse monopolio a “Big”, y eso sólo para evitar cargar ese estigma de monopolio que es tan dañino para su imagen.

Los países en la actualidad tienen grandes retos, hoy más que nunca tienen que competir en las ramas nuevas de la economía. Pero deben recordar que para edificar grandes construcciones, se necesitan cimientos fuertes y estos son: autosuficiencia alimenticia, hidráulica y energética. Todos los países tienen que lograr estas tres cosas, no son negociables ni discutibles. Contando con esta autonomía podrán ser capaces de entrar a un libre mercado con un piso más parejo que les permita competir. Una segunda instancia consiste en contar con programas de educación que incentiven el razonamiento, la comprensión, la creatividad y el trabajo en equipo, esto permitirá tener generaciones que aporten al desarrollo de las naciones. Además, se deben meter en la carrera desenfrenada del siglo XXI que es el desarrollo de supercomputadoras, robótica, nanotecnología y biomedicina, estas ramas les permitirán tener un lugar privilegiado en la economía mundial.

Por último, tienen que encontrar que nada de lo que se haga valdrá la pena si no se tiene consciencia de lo que se lleva a cabo, si no se busca el beneficio común, si no encontramos un sistema económico que logre un crecimiento y beneficios para todos, no seremos una sociedad digna del futuro.

“Cada vez que te encuentres del lado de las mayorías, es tiempo de reflexionar”.

Mark Twain.

En todos los países se emplea el clasismo para desacreditar, descalificar, humillar y aniquilar las opiniones de las personas que piensan diferente. En América Latina

tristemente este mal se potencializa, pero en países como México nos podríamos llevar un premio por ser de los tres países más clasistas, esta postura solo denota y revela la carencia de argumentos por parte de quien los usa, sin importar que lo haga el adinerado o el desafortunado. El clasismo divide y no permite ser objetivo. El clasismo exhibe la ignorancia, la falta de ser dialéctico, objetivo y solamente nos deja una lluvia de descalificaciones que no construyen y sólo dividen. En lo personal me duele ver a mi país lleno de ideas que demuestran amargura, falta de comprensión y se refugian en el clasismo como la última herramienta para decir: no estoy de acuerdo y ni si quiera sé expresar por qué estoy en desacuerdo. Duele ver que se ha incrementado el clasismo, y que si de una buena vez no lo paramos, nunca vamos a salir de la situación tan difícil que tenemos como país. Y si los niños algún día logran esquivar este aprendizaje y juzgan lo que hicimos, se darán cuenta de nuestro grado de debate y compromiso por hacer las cosas.

Este capítulo se llama “Jugando como profesional” porque te habrás dado cuenta de que el mundo no es como nos lo cuentan, no es tan complicado, no es tan difícil y no debe ser ajeno a nosotros, es la herramienta más importante o el paso final para que empieces a ver no solo la Pandemia sino, cada acontecimiento desde otro punto de vista. Ahora, todos debemos ser como un dron para poder ver lo que sucede desde diferentes ángulos, analizar las cosas desde puntos de vista distintos, con empatía a todos los involucrados en la situación, sin pasiones desbordadas, ni mucho menos, envueltos en banderas ajenas para lanzarnos al vacío y así decir que luchamos por la causa.

Quiero recordarte que en 1611, Galileo Galilei demostró que el sol es el centro de la galaxia y que la Tierra y demás planetas, giran alrededor de él, de esta forma refutó, tiró y eliminó la teoría de que la tierra era el centro del universo y el sol y los planetas giraban a su alrededor. Galileo enfrentó descalificaciones, fue ridiculizado, fue tachado le loco y de hereje. La iglesia, el gobierno y la población en general lo atacaron. Hoy sabemos que su teoría es la verdadera. Te pido que recuerdes esto, porque para entender lo que estamos viviendo, necesitas tener en cuenta que tal vez no te has percatado de que la Pandemia es diferente a lo crees que sabes. No cometes los mismos errores de

descalificar, ridiculizar y atacar a los demás. Si quieres superar la Pandemia, tienes que empezar a abrir tu mente a nuevas posibilidades y explicaciones.

“Aquellos que pueden ver más allá de las sombras y mentiras de sus culturas, nunca serán entendidos y mucho menos comprendidos por las masas”. “Nadie es más odiado que aquel que dice la verdad”.

Platón.

Es muy difícil empezar a ver el mundo de otra forma. Es muy difícil empezar a derribar viejos conocimientos que juramos, son la verdad. Es muy difícil empezar a ser dialéctico. Es muy difícil empezar a dejar de ser ingenuo. Es muy difícil empezar a darse cuenta de que los diferentes medios de comunicación (cine, televisión, radio, redes sociales, etc.) nos venden la parte de la historia que a ellos les representa ganancias y que aman descontextualizar para generar más audiencia y así, llevar unos pesos de más a sus arcas. Es muy difícil empezar a ser partidario de una postura política sin dejarse llevar como fanático de un equipo de fútbol. Es muy difícil querer empezar a aprender y desarrollar habilidades nuevas. Es muy difícil empezar a ser objetivo. Es muy difícil empezar a tirar nuestros paradigmas. Es muy difícil empezar a ser espiritual y dejar de ser religioso. Es muy difícil empezar, después se vuelve muy entretenido, se te hace divertido y lo más importante, pasarás a ser el dueño de tu mundo porque verás que ahora estás en control y no solamente eres parte de él, del juego de la vida, sino que el juego de tu vida lo estarás jugando tú y nadie más. Y será muy difícil soltar tu nueva realidad.

Sal y defiende el progreso que se traduzca en bienestar para todos, acabando con la ignorancia podremos resolver los temas que afectan a todos como el de la inseguridad y la falta de oportunidades. Este mundo te espera para construirlo y no para dejar que los políticos lo hagan, este mundo te pertenece y debes dar lo mejor de ti.

“No hay nada peor que un pueblo que no cuestiona objetivamente a su gobierno”.

Mauricio Brito.

Conclusiones

Tienes 5 herramientas que son: el estar consciente, saber de dónde y cómo aprendes, la importancia de desarrollar habilidades, ser espiritual y el entender el juego político.

Ahora ya no tienes pretextos, se trató de resumir al máximo las explicaciones de los problemas sin quitar los temas importantes para su conocimiento y entendimiento, ahora tienes tú que salir y hacer tu trabajo, hacer la parte que te toca, solo tú puedes contribuir al beneficio de todos. Ya lo dijo Alejandro Magno “de la conducta de cada uno, depende el futuro de todos”. Salta del lado de la práctica, el anonimato y la apatía al lado de la acción y la decisión. Nadie va a hacer lo que te toca a ti y nadie va a velar por tus intereses como lo puedes hacer tú. Recupera tu antigua normalidad.

Tienes que ser consciente de que todos tus actos afectan a los demás, tienes que saber que es obligación tuya disfrutar la vida, que tienes conocimiento de que hay otros que darían todo por tener una vida como la tuya y si bien es cierto que cada persona es responsable de su existencia, tienes que estar consciente de que no, tu realidad no es la de todos. y que si realizas un pequeño acto y eres reflexivo sobre tu mundo, contribuyes en un efecto mariposa.

Sabes ahora la importancia que tiene el aprendizaje para ti y para los más pequeños, es tiempo de llevarlo aún más lejos y ponerlo en práctica, no dejes que te domine el pensar que todo lo sabes o que ya sabes demasiado, recuerda que empiezas a envejecer el día en que ya no aprendes nada nuevo. Si eres padre de familia te toca alzar la voz para que los programas y la forma de educar cambien y se adapten a las necesidades que tienen y tendrán la juventud y la niñez. Entiende que si no empezamos a construir un futuro mejor con las personas que lo van a habitar, todos los demás esfuerzos que hagas serán inútiles, y sus frutos no durarán para el beneficio de los que siguen.

Te has dado cuenta de que ya no solamente es necesario acumular conocimientos, tienes que desarrollar un sinnúmero de habilidades porque el conocimiento ahora viaja contigo, es necesario desarrollar la habilidad y el gusto por ser dialéctico para encontrar

respuestas objetivas y evitar el desgarrarnos en luchas que solo provocan división y fracturan a las sociedades.

Ahora, espero que estés convencido de que la parte espiritual es básica para que el ser humano comprenda su existencia y paso por la tierra, cada persona es libre de encontrar la práctica espiritual que le enriquezca y le nutra de respuestas que todos tenemos, no hay una práctica mejor que otra pero al final todas convergen en un mismo fin o principio, que se llama: el poder de la fe hace imparable al ser humano. Todos tenemos las mismas dudas y preguntas, por lo que merecemos encontrar una respuesta que nos traiga paz y certeza para ser seres humanos espirituales y capaces de llegar más lejos.

Con todo lo anterior traté de tirar tus ideas preconcebidas y aprendidas, cuidando develarte que nuestro sistema político y económico está lleno de oportunidades para que juntos hagamos mejor las cosas en beneficio de todos y no de unos cuantos. Una vez que eres consciente de que en temas políticos has sido engañando, podrás tener una mejor postura y dejar a un lado las peleas y discusiones que carecen de toda lógica, además de que no aportan nada. Podrás aplaudir lo que sea aplaudible y reclamar lo que sea injusto, sin importar que hayas votado por la izquierda pero, el de la derecha haya ganado. Porque ya no tendrás ese pensamiento mágico que te dice, debes creer en los que siempre te han engañado y no han hecho gran cosa por tu país.

Gracias a la Pandemia estoy seguro de que no eres la misma persona del 31 de diciembre del 2019, y espero que seas una persona que se interesó en salir adelante y en ver cómo podía sacarle enseñanzas a la peor crisis vivida y engrandecida por las malas decisiones de los últimos 70 años.

No me queda más que decirte gracias por haber llegado hasta aquí, y recuerda que todo estará bien, siempre y cuando hagamos lo que nos toca a cada uno en beneficio de todos.

Contacto

Mail: 3r.mbrito@gmail.com

Instragram: [tresr_mbrito](#)

Web: mbrito.info